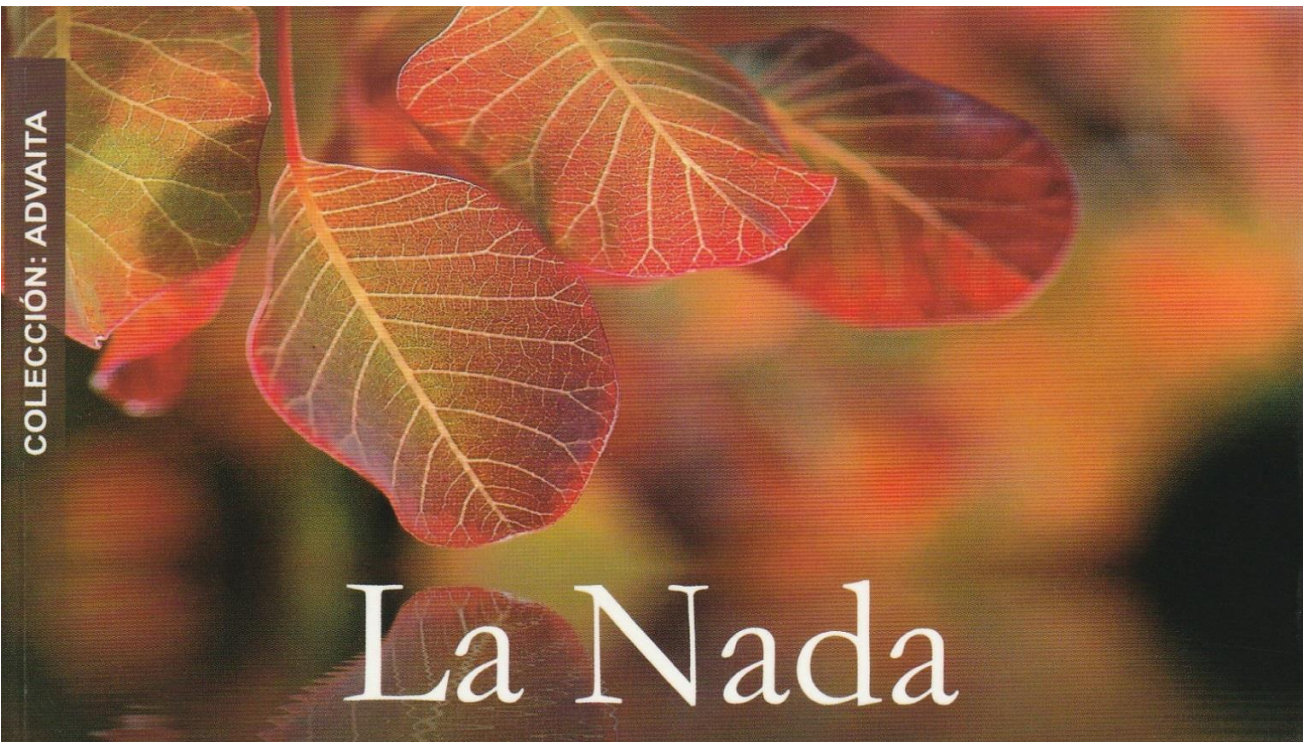


COLECCIÓN: ADVAITA

A close-up photograph of several autumn leaves in shades of red, orange, and yellow, with prominent vein patterns. They are set against a blurred background of more foliage.

La Nada

QUE LO ES TODO

Tony Parsons



LA NADA QUE LO ES TODO

Diálogos de los encuentros europeos (2006-2007)

TONY PARSONS

Todo lo que es, es este...

ser

el uno apareciendo como dos

la nada apareciendo como todas las cosas

el absoluto apareciendo como lo particular

el vacío apareciendo como lleno

lo sin causa apareciendo como causado

la unicidad apareciendo como separación

el sujeto apareciendo como objeto

lo singular apareciendo como plural

lo impersonal apareciendo como personal

lo desconocido apareciendo como conocido

Es el silencio sonando y la quietud moviéndose

y estas palabras que apuntan a lo inefable

... y sin embargo no está pasando nada

Prólogo

Parece que en un mundo habitado por individuos que, en mayor o menor medida, tienen libre albedrío, capacidad de elegir y de emprender acciones que producen consecuencias. Esta realidad se acepta casi universalmente sin cuestionamiento.

Es una certeza que estás leyendo estas palabras y depende de tu elección el detenerte o continuar leyendo..., o al menos eso parece.

Dicho de manera simple, parece que nuestra elección irá dirigida a la obtención de placer y a la evitación del dolor. Y aprendemos que, aplicando un esfuerzo inteligente, tenemos más oportunidades de conseguir que la vida nos sonría. Este es el principio que aparentemente motiva la mayoría de las actividades personales y globales.

Como el mundo en el que vivimos puede parecer amenazante, nos reunimos en diversos grupos y creamos una serie de reglas y normas que nos garantizan cierto orden y protección. Después surgen el conflicto y la tensión, y nuestras negociaciones no siempre se ven coronadas por el éxito.

Algunos buscamos un significado y un propósito más profundo en la vida que nos dé esperanza y comodidad. A partir de esta necesidad nace la aspiración religiosa, junto con la creencia en la deidad y la búsqueda de la iluminación espiritual.

Aunque este tipo de remedios pueden resultar eficaces durante algún tiempo, parecen tener una naturaleza limitante, y no consiguen proporcionar satisfacción profunda y duradera a algunas personas. En *La nada que lo es todo* se explica la posible razón de esta carencia, junto con una explicación de cómo el cerebro supone, en nuestra primera infancia, que «ahí fuera» hay un mundo separado de su organismo anfitrión. Para protegerse, el organismo parece estimular la creación de un centro o de un «yo» desde el que poder gestionar las negociaciones y desde el que poder controlar. Evidentemente, este constructo de aparente individualidad conlleva una creencia absoluta en el libre albedrío, en la capacidad de elegir y actuar.

Así, según parece, nuestro estilo de vida se basa en un sistema de creencias fundamental, que podemos considerar que se ha generado a partir de una suposición cuestionable con respecto a la realidad.

Por ejemplo, es posible que esta realidad sea simple y exclusivamente una dinámica unificada y totalmente impersonal, carente de toda intención, dirección o propósito, pero que paradójicamente es la fuente y expresión de una vida vibrante y apasionada. Asimismo, también es posible que dentro de esa expresión, la aparente historia de la individualidad se manifieste únicamente como un reflejo de su fuente sin ningún significado.

Esta posibilidad daría un vuelco radical a las creencias y valores firmemente establecidos en los que basamos nuestra conducta, y también socavaría la idea de que tenemos elección con respecto a nuestro comportamiento.

Podría argumentarse que la formulación de la individualidad es un proceso muy natural e inevitable, y por tanto no hay necesidad de seguir investigando sus orígenes. Y entonces podrías descartar inmediatamente este libro, aquí y ahora... ¿Pero qué estaría descartándolo?

¿Es nuestra causa y nuestro propósito simplemente un sueño? De ser así, parece que el despertar de dicho sueño podría ser un desastre. No quedaría nadie para dirigir su propia vida y posiblemente no habría un director gerente del universo que pudiera ofrecernos guía. Así, si nuestra vida está perdida, todo está perdido, y solo queda el vacío. Pero ¿podría ocurrir que el vacío se convirtiera de repente en absoluta plenitud..., podría ocurrir simplemente que la nada lo fuera todo?

Prefacio

Sospecho que es seguro apostar que muchos de los lectores que se sienten atraídos por este nuevo tesoro de vida sin atenuantes -*La nada que lo es todo*- habrán recorrido un largo trayecto de ese largo y sinuoso camino dedicado a la búsqueda de eso que nunca puede perderse..., una paradoja autorreforzada que alimenta el mundo de la búsqueda.

Así, las vibrantes y vitales expresiones de libertad que se ofrecen a continuación pueden ser leídas desde dos perspectivas generales. O bien estas palabras serán filtradas por la lente de la

separación, anticipando que una comprensión esencial podría aportar unidad y absolución al buscador, o esta comunicación radical podría ser recibida... y celebrada... como la ilimitada y omnipresente inmediatez de la vida ocurriendo por sí misma, sin que podamos hallar por ninguna parte un agente ni un destino final.

La profunda simplicidad del secreto abierto, al que se apunta de manera tan bella y poderosa en estas páginas, está siempre un paso demasiado cerca para que la mente y el «entendimiento» puedan acercarse. Por eso extendemos una invitación a dejar descansar la mente analítica y simplemente inspirar estas palabras con el ritmo relajado y natural, y la resonancia de la que surgieron. El perfume inconfundible del recuerdo de eso, la más íntima de todas las cosas, tan enérgica e intransigentemente presente en estos diálogos, se intuye de manera más directa cuando no hay nada que conseguir o sacar en claro.

A lo largo de la última década, una oleada de interés y aprecio por las enseñanzas «no-duales» ha barrido los estratos más elevados del panteón espiritual. Dicho interés ha dejado expuestas las visiones puramente dualistas, que proponen acumular méritos para liberarse de la rueda del sufrimiento; Este es el alegato y la promesa implícita en casi todos los caminos espirituales y religiones. Sin embargo, aparte de un puñado de excepciones, casi todos los imitadores populares de la «no-dualidad» del actual circuito de satsang ceden a las exigencias y expectativas de los individuos separados, condicionados por la seducción del proceso y la progresión. No es esto lo que ocurre con el secreto abierto.

Estas enseñanzas acomodaticias suelen ofrecerse con la explicación benévola arrogante de que «hay que bajar un poco para encontrarse con la gente no iluminada en las faldas de la montaña»; por tanto, refuerzan continuamente algunos conceptos erróneos y fundamentalmente dualistas, como los de jerarquía y evolución personal.

Este acertijo, a su vez, reafirma de manera fundamental y subliminal al buscador, convenciéndole de que efectivamente está perdido y necesitado de salvación. Como Tony Parsons repite una y otra vez a lo largo de este libro, esto es un regateo absolutamente inviable para la mente que nunca puede encontrar el hogar que tan desesperadamente busca. Cuando algunos escuchan esta noticia por primera vez, sienten una oleada transitoria de desesperación, pues todas sus esperanzas y proyecciones de «convertirse en divino y exaltado» se queman en el océano ilimitado de que solo hay esto -la vida ocurriendo-, sin marcadores personales de los que colgar los logros conseguidos.

Sin embargo, incluso en esa primera sorpresa que acompaña al reconocimiento espontáneo, lo que a veces se pasa por alto es la inefable libertad personal que se alza revelada en la luz intemporal de la nada que lo es todo. No una pseudolibertad desapegada, obtenida a partir de una evitación de la vida «espiritualmente sancionada», sino desde la inmediatez innata del recuerdo de que en realidad nunca ha habido una entidad separada a la que le estuviera ocurriendo todo esto... ¡Qué revolución tan alegre!

Esta es una paradoja extrema, que pierde su aparente poder de oscurecer cuando redescubrimos la inocencia esencial del secreto abierto. Una verdadera paradoja en el sentido de que está siendo vivida constante y completamente por (y como) todos, y sin embargo sigue estando absolutamente oculta, pues constituye el secreto esencial de la vida mientras haya «alguien» que lo busque.

Entonces no es de extrañar que la gran mayoría de las enseñanzas de sabiduría de la humanidad, incluyendo muchas terapias de reciente aparición, se dirijan a resolver este misterio de manera progresiva y lineal, considerando abiertamente que el individuo es el elemento central del universo, o bien se asigna ese papel al individuo encubiertamente, como hacen muchas enseñanzas populares pseudo-no-duales. Se presume que hay un sujeto que necesita entender e intuir para poder liberarse.

Las enseñanzas que hablan sobre los conceptos no-duales a menudo ofrecen una confirmación aún más sutil, incluso subliminal, de este error central, y así refuerzan todavía más el sentido de separación ilusorio.

Lo que Tony Parsons expone tan directamente es esta realidad omnipresente de que solo existe la vida... tal como es. Este es el don único y singular de Tony..., la expresión clara de una visión revolucionaria alimentada por una libertad vivaz y enérgica que no está dispuesta a hacer concesiones. Tony es un tirador de precisión..., tira al plato con una habilidad sin igual, destruyendo los «sí, pero» que salen volando uno tras otro, y dejando a la mente sin ningún lugar donde ir. No te queda dónde buscar refugio del Ser ilimitado.

Para muchos veteranos de los gurús y las sanghas de todo tipo, un fin de semana o un curso residencial con Tony es como una bocanada de aire fresco, pues los hilos de la confusión se van desenmarañando uno tras otro, evaporándose a cielo abierto, con el humor de los viejos amigos que vuelven a encontrarse.

Todo se lleva a cabo sin planificación, sin expectativas ni exigencias de ningún tipo; simplemente, se disfruta la alegría del corazón al compartir este sorprendente regalo... que nunca «has sido dueño de una vida» que necesitara ser defendida o resuelta.

Cuando la preparación para escuchar un mensaje tan directo y sin adornos se encuentra con una claridad tan absoluta, algo más podría salir de las sombras del devenir y dejarse ver a la luz serena de la vida intemporal que es este secreto abierto.

El mensaje esencial del secreto abierto ha sido expuesto plenamente en los tres libros anteriores de Tony, pero este último volumen, *La nada que lo es todo*, refleja el intercambio siempre fresco y la simbiosis entre unas preguntas más sutiles y maduras, y la claridad de expresión aún más afinada que contiene la respuesta.

Quienes están más familiarizados con la manera fascinante que tiene Tony de usar las palabras, encontrarán aquí mucho que saborear y atesorar, y sin duda *La nada que lo es todo* ocupará su lugar al lado de sus otras obras y será reconocida como un comunicado singular y revolucionario.

SHANNON DICKSON

Marzo de 2007

Capítulo 1

Hasta que tu vida esté perdida, siempre te preguntarás por qué..., puesto que eso que se busca nunca ha sido perdido y lo que el buscador trata de entender nunca puede ser conocido.

Por eso, en el mensaje del secreto abierto no hay nada que el buscador pueda aprehender y de lo que pueda adueñarse... No se ofrecen estados especiales de dicha, quietud o presencia.

También queda expuesta la falacia de tener que tomarse las cosas muy en serio, de tener una actitud de aceptación o la necesidad de refinar el cuerpo-mente. No se te invitará a mirar dentro para descubrir « tu verdadera naturaleza» o ese estado de conciencia que promete tanto, pero que viene y va con tanta rapidez. Aquí no se ofrece ningún tipo de caramelo espiritual.

Aquí no se hace ninguna concesión a la necesidad que tiene el buscador de ser guiado, a la necesidad de proceso o de enseñanzas del desarrollo personal. Aquí no hay papás y mamás especiales, no hay familias espirituales a las que pertenecer. No hay magia, ni carisma, ni transferencia de ningún tipo... Aquí no hay nada que esté a la venta, pero el cuento de hadas del pequeño «yo» podría expirar.

El regalo de estar juntos en esta infinitud palpable hace que lo que eres sea visto como totalidad, sin expectativas ni exigencias. La confusión y la resistencia pueden disolverse a la luz de la apertura, y no quedará nada. De esa nada emerge la plenitud indescriptible y la maravilla de simplemente ser.

-oOo-

Entonces, ¿de dónde viene esta información? ¿Es esta conversación que estamos manteniendo una conversación conmigo mismo? ¿Y soy yo mismo el me estoy diciendo que todo esto es un sueño?

Es nada hablando a nada. El nada que está ahí pretende que es alguien. Es así de simple. Pero las palabras -estas palabras- no crearán necesariamente un despertar ahí; esto solo son conceptos. Estamos compartiendo palabras. Hay algo mucho más poderoso que está ocurriendo en esta habitación. Hay una sensación de algo ilimitado que surge en estos encuentros. Pero en algún punto las palabras pueden ir al soñador, y el soñador hará de ellas lo que quiera oír. No escuchará lo que se está diciendo, porque no quiere oír que no hay nadie. Es demasiado amenazador.

De modo que vemos continuamente que la gente viene a estas reuniones y no quieren oír en absoluto lo que se está diciendo. La cosa fundamental que se está diciendo aquí casi nunca se escucha. Este es el mensaje oculto que solo está disponible cuando uno está preparado. Pero está escondido debajo de todo lo demás. Actualmente el cristianismo, el budismo, el Advaita tradicional y el denominado no-dualismo se enseñan por doquier. Hay muchos libros y enseñanzas que afirman ser enseñanzas Advaita, pero que hacen continuas concesiones con respecto al misterio pavoroso y fundamental contenido en la esencia de la palabra Advaita. Este mensaje trata de la muerte del individuo, y su evitación o las concesiones vienen directamente de la supervivencia del yo.

Entonces, ¿tiene algún sentido hacer algún esfuerzo en la vida?

Como soñador, puede parecer convincente que eres un individuo capaz de hacer un esfuerzo por ir de A a B. En realidad no hay un «tú» y no hay A ni B. Pero yendo aún más profundo, no hay

nadie que pueda hacer un esfuerzo y no hay nadie que pueda renunciar a parecer que está haciendo un esfuerzo. Lo difícil de este mensaje es que parece que Tony Parsons está diciendo que no tienes que hacer nada. El mensaje no es que haya alguien que no puede hacer nada o que no tiene que hacer nada. Ese no es el mensaje en absoluto. El mensaje es que no hay un individuo separado, con libre albedrío y capacidad de elección. Entre ambos mensajes hay una diferencia fundamental.

¿Siempre has sabido esto?

Oh no, yo nunca supe esto. Sigo sin saberlo. Pero había una sensación de que esto era así. Esta es la comunicación del no-saber. Aquí hay [una] nada hablando sobre nada. No hay nadie que sepa esto y no hay nada que saber.

Pero parece que tengo elección, porque puedo trabajar o puedo echarme a dormir. Puedo hacer lo que quiera. A mí me parece que tengo elección. Si quiero irme, puedo hacerlo, o puedo ponerme de pie. Tengo alguna elección.

Eso es el sueño. El soñador sueña que está eligiendo con toda claridad si ponerse de pie o no. Llega la idea de ponerse de pie y el soñador se pone de pie y cree que está eligiendo ponerse de pie. Esto es el sueño. Nunca has hecho nada. No hay nadie que haya hecho nunca nada. Todo lo que hay es lo que está ocurriendo... a nadie.

¡Podría ocurrir de una manera mejor! (Risas.)

Sí. Puede haber una lucha incómoda. Siempre resulta incómodo cuando alguien trata de encontrar algo. Cuando se descubre que no hay nadie, simplemente hay una celebración de la vida por parte de nadie. Solo hay vida. Y no puede ser evitada. No puedes escapar de la vida. Nadie puede escapar de ella porque todo el mundo ya es ella. De modo que no importaría que te pusieras de pie y salieras de esta habitación ahora mismo. Ponerse de pie y salir de la habitación es lo que está ocurriendo. Es vida. Solo hay eso. Solo hay seidad.

Y entonces, ¿qué pasa con la responsabilidad?

No hay responsabilidad. No hay nadie. Nadie es responsable. Como nadie ha hecho nunca nada, nadie es responsable. Todo lo que aparentemente ha ocurrido, ha ocurrido aparentemente.

Pero la responsabilidad ocurre.

El soñar ocurre y la idea de que hay alguien separado ocurre. Es un sueño. Y la idea de que la gente es responsable y de que hay cal cosa como causa y efecto también surge en ese sueño.

-oOo-

¿Qué es la muerte?

Al morir lo único que acaba es la idea del tiempo, y la historia, y el esfuerzo por hallar la liberación, simplemente porque en la separación todo el mecanismo cuerpo-mente busca la unidad. Cuando ese aparente organismo deja de funcionar, que es lo que le ocurre al morir, entonces toda la búsqueda para encontrar la unidad deja de ser y hay unidad.

He oído comentar a tu esposa que eras muy apasionado con respecto a esto, Tony.

Mira al mundo en el que aparentemente vivimos. Este mundo tiene que ver con la pasión. Es vida total. Y lo importante es esa especie de embelesamiento infantil que produce la vida. El mundo es eso, no tiene otro significado. No es una batalla entre el bien y el mal. No es una historia en la que se trata de llegar a alguna parte. Simplemente es una explosión apasionada de vida. Eso es todo lo que es. Simplemente es una explosión apasionada de seidad que dice a quienes creen ser personas separadas que solo hay libertad. Constantemente, en este mismo momento, todos los presentes en esta sala están siendo bombardeados por el amor que les llega a través de los sentidos, a través de todo lo que es. Y el amado está diciendo: «Mira, no tienes que convertirte en nadie ni que cambiar nada..., ya estoy aquí.» Ves, es sensacional; es tan sensacionalmente simple y directo. Es solo eso. Pero siempre estamos buscando algo más ahí fuera. Algún concepto, alguna idea de que deberíamos ser mejores. «Tengo que ser mejor.» Y el amante, el amante perfecto, está sentado en nuestro hombro llenándonos de vida, diciendo: «No, no tienes que ser nada, lo que eres ya es la totalidad.» Lo único que existe es la totalidad inmaculada, y eso es todo lo que hay. Es asombroso.

¿Estás diciendo que el aburrimiento y la depresión son vida?

Estar aburrido... es la unidad estando aburrida y deprimida. No puede ser ninguna otra cosa. La liberación es absolutamente omniincluyente.

Esto es contemplado de cierta manera por la mente, ¿cierto?

Oh, sí. Por ejemplo, la mente contempla la idea de estar iluminado de cierta manera. Sabes, se trata de ser muy hermoso y amoroso, de perdonar y aceptar, de estar aquietado y sereno. ¡Mierda! Eso es una gran prisión.

Con la mente, digamos, solo hay esto, y entonces la mente se cae y solo hay esto. De modo que es como que la mente hace una reverencia.

Sí la hace. Se pone de rodillas y se rinde.

Se cae.

Y asume su lugar en la manifestación.

Sí. De modo que solo es el reconocimiento.

Es «ser esto», y dentro de eso el reconocimiento ocurre. Pero lo que trato de decir es que no hay nadie que pueda producir eso.

Sí, es como que ello se reconoce a sí mismo.

Sí, eso ocurre; pero el «ser» está todavía más allá de ese reconocimiento, al tiempo que lo incluye.

A veces he oído que la mente puede llevarte a este lugar.

No, en absoluto. La mente solo cuenta historias y no puede comprender la intemporalidad.

Pero puede guiarte un poco.

No, no puede. El pensamiento no puede comprender al ser, solo surge en el ser. Estoy usando palabras y el entendimiento puede producir claridad. Pero claridad no es despertar. Claridad no es liberación. La claridad solo es otra posesión.

Pero al mismo tiempo es el reconocimiento.

Una vez más, la liberación, el ser, está más allá del reconocimiento. El reconocimiento conceptual de que no hay nadie no es nada... ; es una idea efímera.

Tony, no entiendo la diferencia entre despertar y liberación.

No existe tal cosa como despertar o liberación, pero estos términos se emplean para describir algo que solo *parece* ocurrir a nadie. El despertar es lo que invariablemente parece ocurrir a la mayoría de los aparentes buscadores, pero no puedes decir que ocurra en cada caso, porque no hay certidumbres con respecto a nada. Pero lo que parece ocurrir es que hay un ver repentino e intemporal por parte de nadie de que solo hay unidad, y durante algún tiempo parece que sigue habiendo un buscador sutil que no entiende lo ocurrido, pero quiere adueñarse de ello. Y entonces, aparentemente, es posible que se produzca la comprensión repentina, por parte de nadie, de que el buscador que quiere reivindicar la unidad también es unidad, y entonces acaba todo y no hay nadie. No queda nada más que ser. Es como cuando eres un niño muy pequeño; entonces solo hay ser. Y después se produce un momento de separación y te destetan del ser, porque los niños pequeños aún sienten el ser, incluso después de ese momento de separación, cuando el ego o el sentido del yo se desarrolla y crece, y venimos al mundo del individuo. Hay un periodo en el que aún hay un sentido de seidad. Y después parece perderse. Pero para algunos, cuando se produce el despertar, se produce una vuelta a la teta del ser. Es muy difícil responder preguntas, porque suena como algo que está ocurriendo en el tiempo y que es real. De hecho, nada de ello es real. No existe tal cosa como la liberación o el despertar. Todo lo que hay es seidad.

Debe haber una estrategia. Debe haber una fórmula. Si tuviera la fórmula. Sería correcto decir que si descubriera cómo funciona la mente...

Absolutamente no. Aquello de lo que hablamos aquí no guarda relación con la mente. La mente solo es una voz lateral que tiene todo tipo de ideas, pero no puede concebir la seidad, porque la mente es algo que está en movimiento. La mente solo funciona en la historia, sin el ser.

De modo que en realidad no hay nada que hacer...; claro, por supuesto que no.

Pero en cierto sentido, lo que ocurre es que hay un conocimiento de eso... Como decíamos, en primer lugar hay conocimiento de esto. De modo que puedes sentarte en esa silla y saber que tu trasero está sobre el asiento, por ejemplo. O que hay un sonido ahí fuera. Hay un saber, una conciencia de lo que está ocurriendo en tu cuerpo; sabes que el pensamiento se está produciendo... El pensamiento «estoy intentando entender esto» puede ocurrir. Puedes sentir la vida en tu cuerpo ahora mismo. Ahora mismo hay una energía de vida en esta sala. Nadie puede negar que exista. Pero hay un conocimiento de esa energía.

Pero todavía en el sueño.

Absolutamente. Sigue habiendo el conocimiento, la conciencia de que estás sentado ahí y de que la conciencia conocedora sigue estando en el sueño.

Entonces, ¿qué ocurrirá?

Lo que *puede* ocurrir es que puede haber un conocimiento de que estás sentado ahí, y después puede producirse un cambio en el que solo hay un sentarse ahí. Ese es el cambio. Esa es la intemporalidad. En cierto sentido, todo lo que está ocurriendo en esta sala parece estar ocurriéndote en el tiempo. En realidad es seidad intemporal, es el regalo. De modo que en todo momento estás siendo bombardeado a través de los sentidos por la seidad intemporal. Tú respiras, ves, oyes, sientes, saboreas eso que buscas constantemente en otra parte. Cualquier cosa que ocurra es la unidad, o la seidad, diciendo: «Mira, solo existe esto. No tienes que mirar. ¡Esto ya es todo lo que hay!»

Entonces, qué ocurrirá cuando...

Bien, lo que ocurre es que ya en ese momento en que no hay nadie y solo hay lo que está ocurriendo, la luz ha entrado en la aparente oscuridad, y la luz disipa la oscuridad. La oscuridad es disipada y parece desaparecer. El yo, la separación, simplemente se desintegra en esa luz. Y después no queda nada.

-oOo-

¿De dónde viene la idea de estar separado?

Todo es nada emergiendo como todo, incluyendo la idea de separación.

Para hacer que esta separación desaparezca hay un esfuerzo, ¿sí? La gente intenta...

Oh, sí. Pero el intentar alimenta la separación. Todo el reforzamiento del individuo reside en ese intento de encontrar la unidad. Ese esfuerzo continúa reforzando la sensación de estar separado de la unidad.

Y eso es un chiste, ¿cierto?

Esa es la razón por la que todas las enseñanzas basadas en la idea de una tarea espiritual, o de que hay elección, en realidad son enseñanzas que aprisionan, porque siguen aprisionando a la persona en algo llamado «ser una persona separada».

¿De modo que para la mente no hay camino de salida?

Bueno, esto no tiene nada que ver con la mente. Cuando ocurre la aparente liberación, entonces la mente asume su lugar natural en el funcionamiento..., ya no es el gran poder.

Capítulo 2

De modo que no puedes escapar de aquello que buscas, porque no es posible escapar de todo. Esto es todo lo que hay, de modo que, ¿cómo podría alguien perderlo? ¿Cómo tendría alguien que alcanzar el ser cuando es todo y todas las cosas?

¿Qué es lo que parece ocurrir? Lo que ocurre es que estás sentado en una silla respirando, viendo esto, oyendo una voz, y eso es lo que está ocurriendo. Eso es esto. Esto es todo lo que hay. Y si te levantas y sales de esta habitación, eso será esto. Y si en realidad no oyes lo que se está diciendo, eso será esto. Y si hay una verdadera escucha de lo que se está diciendo, eso será esto. Y esta noche, cuando vayas a casa y cenes, eso será esto. No es posible escapar de esto. No puedes escapar de ser. Solo hay ser.

Esto es ser: ser una habitación, ser cuerpos sentados en sillas, ser Tony Parsons moviendo su mano. Eso es todo lo que hay.

Este es un mensaje muy raro y revolucionario. Algunos dicen: «Oh, bueno, dice lo mismo que dicen muchos otros.»

Absolutamente no.

Si esto se escucha verdaderamente, si el secreto fundamental es oído en alguna parte, «tú» ni siquiera lo oirás, pero si es oído se verá que Este es un mensaje raro y revolucionario. Tiene que ver con redescubrir que no existe tal cosa como la separación. No hay nadie separado. No hay «otro». No hay nada de lo que estar separado. No hay nadie que pueda estar separado. Esto es todo y todas las cosas. Lo que se busca nunca se perdió.

No obstante, en el todo surge la idea de separación: «Oh, soy una persona. Soy definitivamente una persona separada. Soy un individuo, y mi madre y mi padre, y los sacerdotes y los profesores y los jefes, y las esposas y esposos, todos ellos me están diciendo que soy una persona separada que puede hacer una elección para mejor o para peor.» De modo que continúa la búsqueda para mejor o para peor. El soñador es creado.

El soñador es el individuo aparentemente separado. «Yo soy una persona.» Ése es el soñador. Y ese soñador solo puede funcionar en el sueño de estar separado. Y así crece en un mundo de soñadores, que dicen: «Esta es tu vida; ésta es tu vida y puedes elegir vivirla mejor o peor. Realmente tienes libre albedrío para elegir mejor o peor.»

Y de algún modo, para mucha, mucha gente --cada vez más gente- esa no es la respuesta. En alguna parte uno sabe que se siente incómodo con ese sentido de separación. Algo se pierde. Algo no es total.

Y puedes acudir a la religión, puedes ir a terapia, puedes ir a odas parres para intentar llenar esa sensación de pérdida. Puedes ir a un profesor de iluminación e intentar llenar esa sensación de pérdida. Y constantemente esas personas te dicen: «Sí, eres un individuo separado»..., estás encerrado en la prisión; en la prisión del soñador..., la prisión de ser una persona separada que necesita encontrar algo...No hay nada que encontrar. Esto es ello. Sólo hay esto. Y con «esto» me refiero a lo que parece estar ocurriendo, a la seidad.

Vienes aquí como un individuo aparentemente separado; supongamos que lo haces, y estás sentado ahí, buscando algo. Ello ya es esto. Lo que parece estar ocurriendo es esto. Sólo hay esto. Y lo que esté ocurriendo no le está ocurriendo a nadie en esta habitación. No hay nadie en esta

habitación a quien le esté ocurriendo algo. Simplemente hay ocurrencia. Esto es espacio. Esto es vacío. Esto es nada. Lo que está sentado aquí es nada y lo que surge en esa nada es la sensación de un cuerpo, de escuchar sonidos, de tener sentimientos, de pensar. El pensamiento tampoco le ocurre a nadie. Nadie ha pensado nunca nada, porque no hay nadie. De modo que el pensar ocurre, el sentimiento ocurre, la escucha de esta voz está ocurriendo.

Todo lo que hay es la vida ocurriendo. Todo lo que hay es vida. La vida es seidad. No hay nada aparte de eso. Podría verse repentinamente que lo único que está sentado ahí es vida. Nadie puede enseñarte a estar vivo. ¿Quién tendría la arrogancia de enseñarte a ser cuando solo hay ser? ¿Quién tendría la arrogancia de decir que tienes que cambiar? Sólo hay nada y todo. Esto está más allá de la posibilidad de entender, más allá del corazón y de la mente humana.

Y podemos hablar unos con otros y usar palabras, pero las palabras solo apuntan -siguen apuntando- hacia algo que está más allá. Las palabras pueden destruir la ilusión mental de la separación porque la mente es la contadora de historias. Lo que puede venirse abajo aquí es la idea de la existencia de un individuo separado. Y, por supuesto, lo que también cae por tierra es la idea de que haya algo que hacer, de que alguien haya hecho algo alguna vez.

De modo que no hay nada que conseguir, nada que entender, y lo que está siendo es esto. Simplemente esta vida surgiendo para nadie.

La liberación es un cambio energético. Es un cambio de la contracción de ser alguien, una persona separada de un mundo que está ahí fuera, para volver a la sensación muy común y natural de que solo existe la totalidad. De modo que esa contracción se expande hacia fuera hasta abarcarlo todo, y esta cosa que pensaste que eras se convierte en todo.

Esta comunicación no tiene nada que ver con Tony Parsons. Esto no es algo de lo que Tony Parsons se haya adueñado o que él haya conseguido. No tiene nada que ver con el conocimiento, con logros y tareas personales. Tony Parsons no es diferente de cualquier otro que está en esta habitación. Simplemente es un organismo cuerpo-mente que habla y mueve los brazos.

La dificultad estriba en que al buscar lo personalizamos todo. Intentamos decir: «¿Qué gano yo con esto? ¿Qué puedo sacar de esto? ¿Qué tengo que hacer para ser esto?» Ahí reside la confusión. No tienes que hacer nada porque tú --esto- ya está(s) siendo hecho. Está(s) siendo hecho. La vida está ocurriendo. Ser es simplemente ser.

Y una vez que este buscador, que siempre cree que tiene que encontrar algo y descubrir algo nuevo o diferente, desaparece, de repente se produce una relajación total y cae en el puro gozo de ser esto. No en el conocimiento de ser, sino en ser, simple y directamente.

Y cuando ocurre el aparente despertar, la gente nos suele decir: «Es tan divertido. Durante años he buscado la dicha y la paz, y todas esas cosas que se ofrecen. Durante todos estos años las he buscado, y no me daba cuenta de que lo que buscaba ya es esto. Siempre ha estado aquí. Nunca me había abandonado. Es el amante perfecto.»

Pero hablemos juntos sobre ello. Y cuando plantees una pregunta no obtendrás respuesta. En cierto sentido tendrás una respuesta, pero la respuesta llevará continuamente a quien pregunta a darse cuenta de que solo hay esto. La respuesta a la vida es que no hay respuesta. Sólo hay vida.

Esto no es mi verdad. No es una verdad. No hay verdad. Esto solo es una exposición, una descripción de eso que es la única constante. Es un redescubrimiento. Y su absoluta simplicidad confunde a la mente. Esta tarde oiremos a la mente batallar con esto... porque a la mente le

encantan las historias. La mente quiere estar en una historia sobre buscar y encontrar. Y lo que se está diciendo hoy es que no hay nada que encontrar. Esto ya es ello.

-o0o-

Querría preguntarte por el despertar, porque nosotros lo experimentamos.

Bien, nadie experimenta el despertar, porque nadie despierta. El despertar conlleva darse cuenta de que no hay nadie.

¿Y entonces se vuelve a ir?

Bueno, no; el despertar no se va, tú vuelves. Sólo hay esto, y después hay algo que vuelve y dice: «Bueno, ¿esto es todo?» Todas las enseñanzas tradicionales son una negación de que esto es todo porque lo que en realidad te están diciendo es: «Para encontrar la iluminación tienes que convertirte en algo.» La idea misma de que tienes que convertirte en algo es una negación directa de que ya esto es todo lo que hay.

De modo que cuando la iluminación parece ocurrirle a nadie, el buscador vuelve por algún tiempo, el buscador sutil vuelve y dice: «Bien, ¿qué ha sido eso? No sé muy bien lo que ha sido, pero lo quiero.» De modo que vuelves, y parece que lo ocurrido ya no está allí. Pero, de hecho, es todo y todas las cosas. Y en cierto sentido, más adelante, se ve que quien vuelve y quiere adueñarse de eso, también es eso, y entonces se acaba todo este proceso.

¿Por qué lo negamos o por qué volvemos?

Lo negamos porque hay algo fascinante en buscarlo. Es fascinante. La unidad se gasta una broma a sí misma llamada «convertirse en un individuo separado buscando algo llamado "no ser un individuo separado"». Pero (ello] está totalmente fascinado por la búsqueda. Es el juego del ser. Y cuando se ve el todo, todas las cosas, ya no surge la pregunta por qué. Siempre que hay un buscador, el buscador está diciendo básicamente: «¿Por qué he perdido el paraíso? ¿Dónde está el paraíso?» Pero esto es el paraíso. Incluso el buscarlo, incluso la confusión, la búsqueda es total e inmaculadamente la expresión del infinito. No hay ningún lugar donde ir. No hay nada que esté bien o mal. No hay arriba ni abajo. No hay antes o después. Todo lo que hay es esto. Es asombroso.

-o0o-

De modo que esto siempre es inmediato y ahora.

Bueno, no es ahora. No hay un ahora. Es simplemente esto. La expresión intemporal del infinito.

Y, sea lo que sea, ¿no tiene realidad?

Es tanto real como irreal. Es ambos, la nada y el algo. La dificultad reside en que, cuando aparentemente nos convertimos en individuos, parecemos convertirnos en algo. «Yo soy algo. Y todo lo que me rodea es algo.» Y entonces se produce un anhelo de algo llamado «iluminación». De modo que «yo soy algo que va a encontrar algo llamado la "iluminación"». Pero en realidad hay

ambos: todo y nada. Todo lo que se manifiesta es algo y nada juntos. Y el algo separado es incapaz de ver la nada. Tiene miedo de ver la nada porque la nada apunta hacia la muerte personal. Esto está relacionado con la muerte. No habéis venido aquí a conseguir algo; habéis venido aquí a perder algo..., el sueño de (ser) vosotros.

-oOo-

Si se produce la liberación, ¿esto está garantizado?

La liberación no es algo que ocurra..., ya es. Pero el buscador no cree que esto sea así. Cuando no hay buscador, entonces «nadie» ve que solo hay liberación, que solo hay ser. De modo que, en el fondo de esto, cuando el cuerpo-mente deja de funcionar como soñador, todo lo que queda es ser.

Me estaba preguntando si piensas que, por ejemplo, la meditación resulta útil.

Bueno, ¿quién va a meditar? ¿Y a quién le va a resultar útil?

Perdón...

¿Quién va a elegir meditar?

Exactamente. De modo que es irrelevante...

Bueno, la meditación simplemente es lo que es, y este mensaje no va a favor ni en contra de nada. De modo que este mensaje no está diciendo que no deberías meditar, ni que deberías hacerlo. Está diciendo que si la meditación ocurre, ocurre, pero no hay nadie que pueda hacer que la meditación ocurra. No hay nadie en esta habitación que pueda respirar o que pueda sentarse en una silla. No hay libre albedrío ni elección a ningún nivel, excepto en el sueño de la separación.

De modo que no importa si medito o no.

En realidad no estás oyendo lo que se está diciendo aquí. ¿Quién va a meditar y en qué sentido será importante la meditación?

-oOo-

Tony, en uno de tus CD mencionas que somos como marionetas divinas.

Sí.

¿Podrías ampliarlo un poco?

El cuerpo-mente simplemente es un objeto. No hay nadie allí. Simplemente es un mecanismo que funciona. Es un organismo creciendo y operando, y está condicionado, y tiene sentimientos, pensamientos, preferencias y hábitos que tienen continuidad, y no hay nadie allí haciéndolos. Simplemente la unidad emerge como un organismo cuerpo-mente que es, de algún modo, una marioneta divina en el sentido de que solo responde y reacciona a lo que está ocurriendo, sin ninguna volición personal. No obstante, no hay titiritero que haga funcionar las

marionetas. No hay guion, no hay plan, no hay destino, no hay sino...; todo es ser intemporal apareciendo como algo que parece ocurrir.

-o0o-

Tony, ¿podrías hablar de cuando a la gente le llegan mensajes de los ángeles?

Sólo es otra apariencia. Sólo es una historia.

¿Una historia?

Es solo una apariencia. Esta sala es una apariencia. Escuchar las noticias de la noche es lo mismo que hablar con un ángel. No tiene relevancia. De algún modo, la mente cree que el ángel viene de un lugar especial, celestial, pero no hay lugar especial y celestial. No hay ningún otro lugar. De modo que el ángel es la unidad «haciendo de ángel [angeleando]». Pero seamos claros con esto, porque la unidad es muy astuta a la hora de crear todo tipo de razones para continuar soñando, de modo que puede aparecer en todo tipo de formas, como ángeles y maestros ascendidos. ¿Has oído hablar de los maestros ascendidos?

Sí. {Riéndose.} Me lo estaba preguntando porque se han publicado tantos libros...

Sí, ya me he dado cuenta. {Riéndose.} Se han publicado muchos libros sobre maestros ascendidos, y simplemente es otra historia que no tiene ninguna relevancia para la liberación. La mente-gurú considera que estas ideas son espiritualmente significativas.

¿De modo que eso simplemente está ocurriendo en la mente de esas personas?

Sí, todo forma parte de la historia. Pero después ves que todas las apariencias son, de algún modo, simplemente la unidad apareciendo como las cosas discretas. No tiene absolutamente ninguna relevancia para nadie. Es simplemente esto. No es más relevante que esa pared. Esa pared está siendo esto, y lo mismo ocurre con el ángel. Y también hay gente que parece hablar con los muertos. Se trata del mismo tipo de cosa. Todo es la obra de teatro del ser.

¿Como las canalizaciones?

Sí, las denominadas canalizaciones. Son algo que aparece.

¿Entonces es posible canalizar?

Bueno, según parece, cualquier cosa es posible. La mente es capaz de cualquier cosa, excepto de liberarse de sí misma. De modo que la unidad, por medio de la mente, crea cosas como las canalizaciones y los ángeles, los maestros ascendidos, etcétera. Es simplemente la unidad. Pero, sabes, el buscador se siente atraído por los fenómenos extraños porque en ellos parece operar algún tipo de magia. Conozco a personas que han ido a profesores y me han contado que el profesor estaba en el escenario y de repente desapareció. Y después el profesor podía reaparecer y volver a desaparecer. {Riéndose.} Y después ellas se convierten en el profesor y ven lo que ve el profesor. Pasan todo tipo de cosas. Y todo ello no es sino magia sin sentido. Se trata de la unidad apareciendo bajo todo tipo de formas. Evidentemente, uno se deja seducir por la idea de que esto tiene algo que ver con la iluminación.

De modo que puedes ir a profesores que tengan esa manera mágica de hacer las cosas. Puedes ir a profesores que tengan un gran carisma. Puedes ir a profesores que te enseñen a hacer todo tipo de cosas. Y aquí no consigues nada.

Entonces retiremos la mente. Pongámosla a un lado.

Bueno, ¿quién va a poner la mente a un lado? El soñador no puede poner la mente a un lado porque está soñando. La mente es la que le cuenta la historia... «Soy un soñador buscando la unidad.» La mente como tal no existe. Lo único que existe es el pensar. Piensas que hay un pensamiento, luego otro pensamiento y después otro. La mente como tal no existe. Pero uno de los pensamientos es: «Yo soy una persona separada.» Y otro pensamiento es: «Puedo ir a un lugar en el que estaré "mejor que aquí".» Así es como se elaboran las historias.

La clave de la liberación es que no tiene nada que ver con las historias. La liberación simplemente es, a pesar de las historias. La liberación es todo lo que hay, y en la liberación surge una historia y aparece un buscador que está buscando lo que está más allá de la búsqueda. De modo que no hay conexión. Sé que a la mente le encantaría que hubiera una conexión con lo que ha ocurrido previamente a lo que se está expresando. Pero lo que ocurrió previamente no tiene relevancia para la liberación. No puedes trepar paulatinamente hacia la liberación. No puedes acercarte, ponerte más cerca de la totalidad. Sólo existe la totalidad. Constantemente estás intentando ascender lentamente, o acercarte más al ser, o recorrer un camino hacia el ser...; ya eres el ser tratando de moverse hacia el ser.

Pero esa percepción no puede conseguirse por medio de ningún intento de percibir eso de lo que hablas. Simplemente surge.

Absolutamente. Es oído o no es oído.

¿No hay nada que el individuo pueda hacer?

No. ¡Eso no es lo que se está diciendo aquí! Esa idea implica la existencia de un individuo que no puede hacer nada. El secreto abierto sugiere que no hay individuo; por tanto, no hay volición de ningún tipo... excepto en el sueño.

Pero ¿dices que solo existe la vida y que todos nosotros la experimentamos?

No, solo hay vida. Seidad es todo lo que hay.

Es solo vida. Nosotros tan solo pensamos que estamos experimentándola.

En la vida hay personas que piensan que se trata de su vida y de su experiencia. El individuo separado cree, y experimenta, que lo que está ocurriendo le está ocurriendo a una entidad central llamada «yo». Pero lo único que hay es vida ocurriendo... aparentemente. Es algo total y absolutamente simple.

Y total y absolutamente carente de sentido.

Totalmente carente de sentido. Excepto para la aparente entidad.

Pero en realidad no importa.

Nada importa. Entonces ves, y el aparente individuo piensa: «Oh, bueno, no puedo hacer nada.» No, no puedes hacer nada porque no puedes hacer «el estar iluminado», ni puedes hacer «el no estar iluminado». No puedes hacer nada porque no hay volición individual. No puedes hacer «no hacer nada». No puedes hacer «hacer cualquier cosa». No hay nadie. En cierto sentido, este mensaje es increíblemente liberador; en otro sentido, es totalmente frustrante para el buscador individual. Ahora no puedes irte de aquí y asaltar un banco. ¿Quién va a asaltar un banco?

-o0o-

Entonces, Tony, la nada, observando la nada adecuadamente, ¿es esta nada omnisciente?

No en el sentido que solemos dar a la palabra omnisciente, no. La nada no necesita ser omnisciente porque ya lo es todo. Ese tipo de omnisciencia a la que llamamos omnisciencia ciertamente no es relevante, porque la nada y el todo ya son. Se trata del ser ilimitado sin causa, de modo que no hay necesidad de información. Esta es la maravilla del desconocimiento en la que todo ya es nuevo. Ya no hay necesidad de información.

Pero describes la nada como un objeto separado que está ahí fuera, en alguna parte, mientras que la totalidad y cada una de las cosas son nada. Esto no es algo que haya de ser descubierto, puesto que ya está siendo.

-o0o-

Se dice que no hay mente, solo un montón de pensamientos en el éter... Lo que quiero decir es que los pensamientos que flotan alrededor de este cuerpo-mente a veces son muy extraños. ¿Por qué flotan estos pensamientos a nuestro alrededor?

Bueno, en realidad lo que estás preguntando es: ¿Por qué hay algo? Los pensamientos no son diferentes de las emociones, los sonidos o cualquier otra cosa. Pensar simplemente forma parte de lo que está ocurriendo. De modo que los pensamientos llegan, y en cierta medida tienen poder durante el tiempo en que alguien coma posesión de ellos.

Crecemos respetando lo que denominamos la mente, aunque tal cosa no existe. Respetamos la mayoría de nuestros pensamientos porque creemos que nos van a llevar a alguna parte. En el sueño todo pensamiento trata de llevarnos a alguna parte. «Ella me ama.» «Mañana estaré iluminado.» Todo esto es anticipación. En cierto sentido, todo ello tiene que ver con promover la paradoja de que hay alguien tratando de llegar a alguna parte. Pero es simplemente el ser surgiendo como pensamientos en el sueño.

Pero ¿no los generamos nosotros?

No. Todo surge de la nada. Simplemente es lo que aparentemente ocurre... a nadie. Nadie ha pensado nunca nada... porque no hay nadie.

-o0o-

¿De modo que se produce una rendición y una aceptación de que, a cada momento, todo lo que ocurre, todo lo que surge es exactamente tal como debe ser?

No, no tiene nada que ver con eso, en absoluto. No tiene nada que ver con la aceptación. Esto no tiene que ver nada con que alguien acepte lo que está ocurriendo en el momento, porque no está ocurriendo nada, no hay momento y tampoco hay «alguien».

¿Tiene algún sentido que la unidad reconozca a la unidad?

La unidad no reconoce a la unidad. Sólo hay unidad. No hay acción. Todo lo que hay es esto. El ser es totalmente inactivo y en su seno surge la acción aparente.

Si nadie sabe el aspecto que tiene esta pared para Tony Parson, parece que hay un sentido de separación.

Sí.

Lo cual es contradictorio..., ¿entiendes lo que quiero decir?

Sí. En el sueño de ser un individuo separado, todas las cosas surgen únicamente porque solo hay eso. De modo que, en ese sueño, todo es total y únicamente para ese buscador aparente. En la liberación persiste esa cualidad de algo «único». La diferencia es que allí no queda nadie a quien le esté ocurriendo eso. Simplemente ocurre. Y lo que también se ve es el misterio de que es la nada (o no-cosa) surgiendo como «cualidad de único». Es totalmente incomprensible. Nunca puede entenderse que en la liberación, cuando no hay nadie, cuando toda separación se ha caído, sigue habiendo una celebración de la dualidad única que parece surgir. Pero esa dualidad es contemplada como el juego de ser. De modo que entonces se celebra la aparente dualidad.

Y entonces, ¿nosotros aún seguimos celebrando?

La aparente dualidad, o este mundo que vemos, este sueño que vemos, entonces es celebrado por «nadie».

¿Cómo dualidad y no-dualidad?

No hay dos. La unidad surge y aparece como dos.

Es un misterio, una paradoja.

Sí. Nunca lo entenderás porque tú estás ahí, intentando entenderlo. Cuando no hay nadie ahí solo hay ser.

¿No es eso ausencia de mente?

No. El pensamiento sigue ocurriendo. No hay nada equivocado en ninguna parte. En la liberación todo puede ocurrir. No se niega nada, y eso incluye el pensar. La idea de que, de algún modo, el pensamiento está divorciado de la unidad, solo es otra forma de ignorancia. Todo lo que hay es el ser pensando. «Quiero una taza de té.» «Me estoy quedando en bancarrota.» «Ella no me quiere.» Los pensamientos surgen. Un pensamiento surge, otro pensamiento surge, otro pensamiento surge... Eso son pensamientos ocurriendo, y hay momentos en los que los pensamientos no ocurren.

-oOo-

De modo que la vida que soy yo es lo mismo que la vida que es ella...

Absolutamente. Simplemente es vida. Y aparentemente surge de una manera muy diferente, lo que resulta sensacional. Pero la diferencia en la manera de surgir no tiene ningún significado. Simplemente es la absoluta alegría de la unidad apareciendo como dos y siendo, en apariencia, totalmente única. Cualquier cosa que ocurra ahora mismo, en la historia, es única. Nunca volverá a ocurrir. Nunca antes ha ocurrido. Es totalmente nueva. Lo que está ocurriendo es totalmente nuevo. Aparentemente viene y va. Está vivo y no lo está. Estás sentado en la novedad total. Estás respirando la novedad total. Estás pensando la novedad total. Nadie ha hablado de esta manera antes. Es total singularidad. Surgiendo, desapareciendo, surgiendo, desapareciendo. Es asombroso.

Tony, acabas de decir antes y después, y eso es tiempo.

No hay antes y después.

Pero acabas de decir «Nunca antes ha ocurrido».

Bueno, estoy intentando describir esto a alguien que piensa que hay un antes... Es una comprensión estupenda que lo que aparentemente está surgiendo es totalmente único. Es otro modo de describir lo que la gente piensa que ocurrió anteriormente. Lo que estoy intentando decir es que «tú», sentado en ese asiento, no has ocurrido nunca antes. Pero estoy hablando con alguien que cree que hay un antes. En cualquier caso, solo hay esto.

Recuerdo una cita de T S. Eliot: «En el punto de quietud del mundo girando... ahí está la danza.» De modo que en realidad está ocurriendo en la quietud.

Y silencio. Esto es quietud y silencio. Esto es quietud moviéndose y silencio sonando. Y es totalmente nuevo... aparentemente.

-oOo-

Si alguien me preguntara lo que he sacado de esto hasta ahora...

¿Cómo? ¿Te refieres al día de hoy?

Sí, ahora. Sí, hoy. Estar aquí.

¿Estás intentando conseguir algo con esto?

Sí.

Bien. De acuerdo. Está bien.

Como nunca había oído hablar de ti, si alguien me preguntara qué dices, qué sentido tiene, de qué habla, yo diría que habla de la aceptación del momento. Esta es mi percepción de ello. ¿Es correcta o equivocada?

No es correcta ni equivocada; es lo que es percibido allí. Pero esto está más allá de la percepción y del momento, pues ambos son historias. Lo que se está sugiriendo aquí es que no hay nadie que pueda aceptar y no hay momento. De algún modo, un momento implica otro momento. No hay momento. Es como la idea de estar aquí ahora. No hay nadie que pueda estar aquí y no hay ahora. Y no hay nadie que pueda aceptar esto. No estoy sugiriendo que aceptes esto porque, desde esta percepción, no hay un tú separado y no hay nada que necesite hacerse. Cuando la entidad separada ya no es, se ve que todo lo que hay es esto.

¿Llegaste tú, como Tony Parson, a esta conclusión?

No llegué en absoluto. Ése es el punto esencial de lo que estamos hablando. Lo que se está comunicando aquí no tiene nada que ver con Tony Parsons. Tony Parsons no llegó a esto. Esa es la cuestión. Tony Parsons ya no es, en este sentido, un buscador, un soñador. De modo que yo no he llegado a ninguna parte. No hay ningún lugar donde llegar y no hay nadie que llegue. Pero se percibe que esto es todo lo que hay.

Estoy un poco perdido.

Eso está bien. El sentido de estar aquí es perderse.

También me siento perdido ahí fuera.

Pero es posible que el que está ahí fuera sintiéndose perdido deje de ser. Aquí no se trata de aprender algo.

Si no hay nada, entonces aquí tampoco hay nada, ¿correcto?

Sí.

Todo es una ilusión. Es un sueño.

Cuando dices que es una ilusión, yo no usaría ese término, porque creo que resulta un poco confuso. Esto es ambas cosas, real e irreal. Soñar es el sueño de la separación.

Correcto.

Si yo te dijera que la pared es una ilusión, tú podrías ir y darte un cabezazo contra ella, y seguiría pareciendo una pared, y tu dolor de cabeza parecería un dolor de cabeza. Pero básicamente ambas, tu cabeza y la pared, son nada apareciendo como esto.

Pero eso es porque estoy condicionado a saber que esto es una pared y que me haría daño en la cabeza.

No, en absoluto. No hay un tú. No hay condicionamiento. No hay pared. Pero en la apariencia, hay un tú y puedes golpearte la cabeza con la pared y sentir dolor.

Correcto. Pero es como cuando me quedo dormido en esta vida, sueño cosas y mis sueños parecen la realidad.

Sí.

Hay cosas que pasan.

Aparentemente.

A la mañana siguiente despierto y descubro que solo era un sueño. No ha ocurrido nada.

Sí. Pero cuando el buscador despierta a la mañana siguiente hay otro sueño que ahora parece real. Es el sueño de ser un individuo separado.

Correcto. De modo que este es el mismo tipo de sueño que sueño por la noche.

El sueño es lo que es. Es lo que aparece.

Sí, es una fantasía, ¿cierto?

Puedes llamarle fantasía si lo deseas. Pero es algo que aparece. Es la nada apareciendo como tu dormitorio y tu cuerpo, tú en la cama.

Pero en realidad no hay cuerpo.

Hay un cuerpo apareciendo. Pero siempre que hay alguien, ese individuo separado está buscando constantemente algo, está anhelando constantemente la nada y temiéndola. Como vive en este sueño de ser algo, cree que lo que anhela es tener mucho dinero, o amantes, o grandes cantidades de algunas cosas. Pero en definitiva, finalmente busca algo llamado «iluminación». No hay nada llamado «iluminación», porque lo único que hay es eso que ya es nada y todas las cosas. La dificultad del soñador es que siempre está buscando lo que anhela en otra parte, y no es capaz de ver que la nada lo es todo; eso es lo que en realidad anhela y también teme. De modo que está en un aprieto, en una situación sin salida.

Sí. ¿Casi como un círculo vicioso?

Sí, así parece ser. Siempre que hay búsqueda, es secreta...; también es abiertamente todas las cosas.

-o0o-

Entonces, ¿no existe Munich? (Risas.)

No, no existe Munich. No existe Munich, ni Londres, no hay nada más que esto. Si te pones de pie y sales fuera, lo que surja al salir de aquí será la nada emergiendo como todas las cosas y tendrá el aspecto de una escalera. De modo que no tienes que ir a ninguna parte ni tienes que saber nada. La iluminación no tiene nada que ver con saberlo todo, con verlo todo, con ver lo que está ocurriendo en África, porque esto es todo. Esto es totalmente todo.

Pero si estoy en África, entonces África es todo.

Sí, absolutamente.

Y mientras estoy en África esto no existe.

No, absolutamente no. Tu casa no existe, tu amante no existe... ¿Tienes un amante? (Risas.)

¿De modo que esto es todo lo que hay?

Esto es todo lo que hay, y lo que la mente crea que puede hacer al respecto no tiene ninguna importancia. Dondequiera que la mente vaya, y cualquier cosa que haga, solo es el ser apareciendo como esto.

La totalidad de esta manifestación promueve, en cierto sentido, la paradoja de que eres una persona separada, sentada en una habitación con otras setenta u ochenta personas separadas.

«Yo soy algo. Él es algo. Tom es algo. Y Tony Parsons es algo.» Mientras que en la realidad la nada simplemente le está hablando a la nada. La nada le dice a la nada: «La nada y el todo ya existen.»

¿La experiencia del cuerpo-mente no es diferente de la experiencia del pensamiento?

No, simplemente es lo que está ocurriendo. Tengo que decir que cuando parece ocurrir el despertar, una de las últimas cosas que se va es el sentido del lugar, porque tenemos muy grabado que este es mi cuerpo y voy caminando por ahí. Cuando salgo caminando de aquí, eso es lo que se ve. En cierto sentido, eso es lo último que desaparece. La toma de conciencia de que este cuerpo solo es un cuerpo. No es el cuerpo de alguien. No tiene dueño.

Siempre pienso en mi infancia y probablemente es el primer lugar que tengo en mi memoria... Aquello está allí y aquel soy yo, esto eres tú...

Y una parte muy importante de esto es buscar el placer y evitar el dolor. De modo que, después de la separación, como ya hay un anhelo, buscamos el placer y evitamos el dolor, y así empezamos a convertirnos en «hombres de negocios». Sonreímos de manera natural a nuestra madre y ella nos devuelve la sonrisa, y como nos gusta seguimos haciéndolo.

-o0o-

¿Tiene algún sentido que la unidad conozca a la unidad?

Bueno, la unidad no necesita conocer nada. Sólo hay unidad. No hay una acción. Todo lo que hay «es esto». Y es totalmente inactivo. Y en su seno surge la aparente acción. Pero en el sueño de ser un individuo separado, todo surge de manera única porque solo hay eso.

De modo que en ese sueño, todo es total y únicamente para eso. En la liberación, en la realización de la unidad, sigue existiendo esa cualidad singular. La diferencia es que allí no hay nadie a quien eso le esté ocurriendo. Simplemente parece ocurrir. Es la nada surgiendo como algo único. Es totalmente incomprensible, una seidad que no conoce sin conocedor.

Nunca puede comprenderse que, en la liberación, cuando no hay nadie, cuando toda la separación ha desaparecido, sigue habiendo una dualidad única que parece surgir. Pero entonces se ve completamente que es el juego del ser.

-o0o-

De modo que, a veces, hablas del tiempo vertical en oposición al tiempo lineal.

No, no el tiempo vertical, sino la verticalidad.

Verticalidad. Entonces, cuando ese cambio, lo que quiera que sea, parece ocurrir... ¿Es el final de la historia?

Es ver que solo hay esto que es intemporal, y también disfruta de la historia del tiempo, pero viendo a través de la historia, viendo que la historia carece totalmente de significado y deja de tener relevancia o poder. Sólo parece ocurrir en el tiempo, eso es lo que es.

¿Pero es vista por...?

La historia es vista como la nada siéndolo todo. Realmente no me esforzaría por entender esto.

Entonces sería cierto decir, y creo que lo has dicho varias veces, probablemente en este mismo retiro, que en la vida cotidiana en realidad hay mucho ver ordinario, incluyendo los pensamientos, y que eso es normal. Todos lo hacemos sin darnos cuenta. Y después siento que entra esta especie de psicología y extiende un velo, e intenta adueñarse de todo mediante el hábito de vivir siguiendo una serie de reglas.

Sí. De modo que cuando ocurra el despertar se dirá: «Oh, las cosas son como siempre han sido.»

Exactamente.

De modo que en realidad solo existe la seidad. En la totalidad de esta apariencia solo hay lo que es. Sólo hay esto que está ocurriendo. No se puede escapar de ello. Es todo y todas las cosas.

Siento que de algún modo surge la psicología y dice «yo», y bloquea el verse a sí misma porque es tan fina que cubre el...

Sí, el secreto abierto.

Exactamente, sí.

El secreto de que siempre hay alguien allí tratando de resolver las cosas. Entonces sigue siendo un secreto. Y solo cuando no hay nadie buscándolo, el secreto se vuelve abierto y aparente.

Es como la eternidad, ¿cierto?

Es la eternidad.

Sin embargo, cuando hablamos la gente dice: «Ayer estuve iluminado», pero nunca hubo un ayer en el que estar iluminado.

No. Y no hubo nadie iluminado.

Es tan delicado, ¿no te parece?

Delicado, sí.

Delicadamente sorprendente.

Sí, lo es.

Creo que la mente no entiende eso.

No, no.

Es inasible.

Esa es una cosa que realmente me sorprendió después del primer despertar: no había nadie allí y después alguien volvió para contarlo. En aquel tiempo me interesaba el cristianismo, y no entendía esa estúpida idea de que pudieras pecar y después se te perdonaba. De repente vi que el verdadero significado del perdón es que no hay absolutamente nada ni nadie que perdonar. No importa cuántas veces parezca que te equivocas, ni lo que hagas ni lo que no hagas. No importa cuánto busques o dejes de buscar. Lo único que hay es «siendo esto». Es amor incondicional.

¿Sentiste una sensación de alivio?

Bueno, simplemente fue una maravilla. El verdadero significado o cualidad que está detrás de las ideas que tenemos hace que los dogmas religiosos y la idea del pecado original no tengan ningún sentido...

Me da la sensación de que parte de esa delicadeza es un humor muy profundo.

Sí, absolutamente. Hay un verdadero humor profundo en todo esto. Quiero decir que, en algún sentido, es un chiste cósmico. Es el chiste cósmico. Es el mejor chiste que puedas oír.

El único chiste.

El único chiste, sí. En otro sentido, también podrías decir que vida es todo lo que hay. Y la vida se siente a través de los cinco sentidos y también a través del sexto y séptimo sentidos, de los sentimientos que surgen y los pensamientos que ocurren. Todo eso es pura vida. No hay nada más que vida. Eso es todo lo que hay.

Y lo más sorprendente es que todos los presentes en esta habitación son pura vida. Lo que está sentado aquí solo es pura vida. Y eso es el principio y el final de todo. No hay ninguna necesidad de decir nada más. Gracias.

Capítulo 3

La palabra sánscrita Advaita señala hacia algo de lo que no se puede hablar. Aunque hablaremos mucho, nunca podemos llegar a describir aquello de lo que estamos hablando. Y tampoco puede ser comprendido o conocido.

La palabra Advaita también apunta hacia la futilidad de la idea de que hay algo separado de otra cosa llamada unidad. De modo que no hablaremos de alcanzar un estado; no estamos aquí para intentar alcanzar estados de dicha, ni quietud ni silencio, ni siquiera de conciencia. Ninguna cantidad de autoindagación llevará al buscador a eso que ya es. De modo que aquí no buscaremos nada, porque no hay nada que encontrar ni nada que conseguir.

Aquello de lo que hablamos es tan evidente que es completamente oscuro, y es tan abierto que es absolutamente secreto. Cada vez que alguien trata de conseguirlo, se mantiene oculto. Cada vez que lo buscamos, no lo vemos. No puede ser alcanzado, no puede perderse, no puede enseñarse, no puede darse y no puede quitarse.

No puede hablarse de ello ni entenderse, porque ya es nada y todo. No solo es la mayor cosa en esta habitación, es la única cosa que hay en esta habitación: es lo único que surge en esta habitación. Es todo lo que está ocurriendo en esta habitación. Y dentro de ello, dentro de lo que buscamos, estamos nosotros buscándolo. Y por tanto la búsqueda del ser también es el ser buscando. Y siempre que pensamos que estamos separados de ello, o experimentamos que estamos separados de ello, inevitablemente estamos buscándolo.

El buscador solo existe en el movimiento por encontrar lo que sueña haber perdido. Y se está moviendo para encontrar algo que está totalmente inmóvil. El paso del tiempo y la búsqueda son movimientos para intentar encontrar algo que es intemporal e inmóvil.

Aquello de lo que estamos hablando no tiene nada que ver contigo ni conmigo, no tiene absolutamente nada que ver contigo ni conmigo. No tiene nada que ver con la experiencia personal. Tú no vas a entender esto, nadie va a entender esto, porque se trata de que ahí no hay nadie. Yo no lo he entendido. Yo no sé nada que tú no sepas, y no tengo nada que tú no tengas, pero algo se ha perdido.

Esto tiene que ver con la pérdida, con la pérdida total. Es la pérdida de algo en lo que creemos -hemos llegado a creer que somos individuos-, que somos individuos separados con libre albedrío y capacidad de elección, y que podemos hacer algo para que nuestras vidas funcionen en el mundo, y de algún modo la mente trata de ayudarnos en este cometido. Pero algunos de nosotros somos más sensibles a la idea de que la vida no consiste únicamente en tener éxito, ni en ser rico y todo eso.

Y entonces buscamos en la religión, o buscamos en la terapia o en la meditación, o nos dedicamos a la autoindagación: buscamos en la escuela de iluminación aquello que nos lleve a sentirnos completos. Sabemos que hay algo que no está completo. Esto no es, no del todo. Algo está ligeramente desviado; hay algo más. ¿Se trata de la iluminación?

Y entonces la mente pinta un cuadro de cómo es la iluminación. La iluminación es dicha, omnipresencia, poder absoluto, todo el mundo te quiere, tú quieres a todos y vas caminando por ahí rodeado de una preciosa neblina rosa. {Risas.} La gente viene a ti y te dice: «He oído que estás iluminado», y tú les respondes: «Sí. {Risas.} Bueno, ¿quieres dar una charla a algunos amigos míos?», y tú dices: «Sí, de acuerdo...» Y vas y hay unos cuantos amigos y tú les cuentas cómo te iluminaste y eso les encanta -eso suena bien-, y ellos te miran y estás muy sereno; es evidente que estás completamente de una pieza y en estado de dicha. Pero ellos quieren ser como tú, y sus amigos también quieren ser como tú, de modo que vienen más amigos y tú tienes más gente en la sala, y al final tienes que ir a una sala más grande, pues el público aumenta. Y entonces le dices a tu amigo: «Bueno, sabes, estoy aquí abajo, a este nivel; quizá debería estar sobre una plataforma, tal vez debería tener un asiento más grande para que la gente pueda verme.»

Sabes, tenemos esta idea..., la mente tiene una idea de cómo es la iluminación; es la lotería, la lotería espiritual. Es la mayor lotería que puedas ganar. Es mejor que ganar cien millones de euros porque lo tienes todo; simplemente estás ahí, estás totalmente seguro, te sientes dichoso y todo es maravilloso.

Y ahí reside la dificultad porque, por supuesto, en realidad la iluminación no es así en absoluto. La iluminación, la liberación, es total y absolutamente ordinaria. No es maravillosa. No es dichosa, no es la respuesta a todas las cosas. La vida sigue. Sigue tal como seguía antes. Y lo que se abandona en la liberación es el sentido de que haya alguien a quien le está ocurriendo la vida. La liberación es ausencia, la liberación es pérdida, la pérdida de la separación. Y en esa pérdida, el vacío se llena.

Ese vacío también es plenitud. En la nada -cuando no hay nada- el todo llena la nada.

Plantea cualquier pregunta, no importa qué pregunta plantees. Si surge una pregunta, está ahí para surgir y encontrarse con la nada, y ser respondida por la nada. La mente nunca puede llegar a ninguna parte con esto.

Esto es totalmente simple, absolutamente simple, y muy difícil. Es muy simple porque es totalmente evidente, y es difícil porque el individuo tiene miedo de ello: la idea de perder la individualidad le atemoriza.

-oOo-

Ayer decías que la búsqueda misma impide ver --estoy parafraseando--. En cierto sentido se trata de un brillante juego de apariencias y de desviar la atención, y ayuda a comprender que todo surge de la misma fuente.

Es la misma fuente, sí. Una pequeña parte de ella no quiere ser lo mismo, o piensa que no viene de la misma fuente.

Pero eso solo es el juego, lo que se llama «el juego divino de...».

Es absolutamente el divino juego de ser. Y al ser no le interesa en absoluto la idea de que alguien vea esto o no, porque no hay otra cosa que el ser..., y no darse cuenta también es el ser.

De modo que el ser sufre, el ser ríe, el ser busca, el ser encuentra, el ser no encuentra. No hay nada que no sea eso. Y, por supuesto, todo ello es inmaculadamente total: solo hay eso, y eso es todo lo que hay. Pero en esa totalidad hay algo que cree que no es la totalidad, que también es ser; el ser separado.

El ser no tiene requisitos. Pero dentro del ser surge una aparente necesidad y exigencia de hallar que no hay necesidad ni requisitos.

Y el misterio de eso es inescrutable; simplemente es un misterio.

Y la búsqueda de eso se refleja en el mundo en que vivimos, porque todo lo que hacemos es una búsqueda de eso. Todas las religiones, toda aparente misión personal, solo es la búsqueda de ese desconocido.

¿Una resolución de la atención, del sentirse separado?

Es una búsqueda de no estar separado. El buscador no puede ver esto, porque esto es ser intemporal, es la eterna esencia que está fuera del tiempo, fuera del espacio, que permanece inalcanzable. Entontes lo que intentamos alcanzar no puede ser alcanzado porque ya es todo lo que es.

Me resulta difícil de aceptar; algo que me cuesta mucho aceptar es que la búsqueda espiritual no es mejor, no es más elevada o refinada que la búsqueda del dinero, el sexo, el poder o cualquier otra cosa.

Absolutamente. En último término, todo deseo es un intento de volver a casa. Y lo extraño de esta paradoja, de este misterio, es que todo lo que se hace -toda búsqueda, todo esfuerzo, todas las careas personales, toda la construcción de iglesias e imperios- es seidad. Es pura vida. Se trata de una paradoja asombrosamente extraña.

En algunos antiguos textos védicos, ¿se dice algo sobre qué es eso, o sobre el por qué? Quiero decir que el Baghavad Gita dice que solo es un experimento...

No, no hay un por qué, y no hay experimento ni hay elección. La base del argumento tradicional es que la unidad eligió convertirse en dos, y si la unidad eligió convertirse en dos, podría elegir volver a ser uno. Es un cuento de hadas basado en la ilusión del tiempo, causa y efecto. Nunca se elige nada. Todo el sueño de la elección y de la motivación consiste en creer que hay algo en el tiempo que puede avanzar con la intención desde un lugar llamado «dualidad» hasta otro lugar llamado «unidad». Nunca ha habido nada que no fuera el ser, y esa es la eterna nada y el todo. No está yendo a ninguna parte y nunca ha estado en ninguna parte. No existe parte alguna. No hay tiempo ni espacio excepto en la apariencia. No hay otra cosa que esto, y esto es que no ocurre nada.

Y ahora veo que esta pregunta surge desde el punto de vista de la separación; por tanto, en cierto sentido, no puede ser respondida. Simplemente es una pregunta sin respuesta, y eso solo se debe a que se plantea desde el punto de vista de la separación. Porque en los vislumbres de la unidad no hay preguntas. No hay preguntas en absoluto. Simplemente hay una ausencia de la necesidad de saber cualquier cosa, porque la unidad simplemente es. Y entontes esa pregunta simplemente es un bucle que surge.

Sí, es un bucle y tienes toda la razón; la separación engendra la pregunta «por qué» y la búsqueda. Y como dices, cuando no hay nadie allí, no hay bucle y no se plantea ninguna pregunta. No hay pregunta y no hay respuestas. No hay conocedor y no hay conocido..., y entontes no hay nadie para preguntar por qué.

Pero es la pregunta más tentadora desde ese punto de vista.

Oh sí, lo es, y al ser, en la separación, le encanta preguntar por qué. Esa fascinación ha generado la religión. La pregunta «por qué» que surge en el buscador ha generado el cristianismo, el budismo y todo lo demás que podríamos denominar enseñanzas del desarrollo personal, que se basan inevitablemente en el concepto erróneo de que hay un individuo separado que es capaz de elección y volición para seguir un camino, de motivarse para pasar de un estado a otro estado mejor, para buscar y encontrar la respuesta sin pregunta.

Y en el punto de vista separado surge la insistencia de encontrar una respuesta: es una insistencia de la existencia misma del punto de vista separado. Pero si yo existo, debería ser capaz de tener una respuesta para esto, porque puedo pensar esto, puedo experimentarlo; es una especie de insistencia en el «YO EXISTO».

Absolutamente, totalmente. Tener una pregunta en la mente es insistir en que soy un individuo separado y quiero una respuesta; y exijo, y tengo derecho a tener una respuesta. La diferencia entre lo que pasa aquí y en otros lugares es que la respuesta a estas preguntas no alimenta la mente buscadora. La mente se encuentra continuamente con señales que apuntan hacia lo que ella no puede comprender. Así es como el preguntar se seca, y entonces no queda nada.

Otro elemento muy poderoso en la búsqueda de una respuesta es la experiencia de no valer nada, porque el sentimiento de separación es un sentimiento de haber sido expulsado de la totalidad. De modo que surge inmediatamente una sensación de no ser digno y, por supuesto, la mayoría de las religiones y la mayoría de los «ismos» apelan directamente a esa sensación de indignidad. De modo que este es otro poderoso elemento de la búsqueda, porque las religiones y las enseñanzas del desarrollo personal nos enseñan a superar nuestra indignidad soñada, que está basada en una falacia.

Se trata de un mensaje muy poderoso: «Sí, soy indigno, me siento indigno. Hay algo que está mal. De modo que debo haber hecho algo mal. ¿Puedes enseñarme a hacerlo bien?»

-oOo-

** Tony, puedo preguntarte...En este tema del tiempo hay ocasiones, según mi experiencia, en que está muy claro que esto es esto. Pero en otros momentos, como por ejemplo cuando vas a un cementerio y ves una tumba de otro tiempo...*

Te informa de otro tiempo, pero aun así solo es esto... lo que aparentemente ocurre.

Sí, pero parece que es algo que ocurrió antes, y a veces veo más allá de esa confusión y a veces no. Me preguntaba si podrías decir algo al respecto.

Bien; mientras todavía hay una entidad separada, lo que se ve aparece como una historia. Si estás mirando una tumba, «Bill Daniels - murió en 1917», esa es una historia sobre otra persona que entra a formar parte de tu historia.

¿Entonces no existió Bill Daniels?

Oh, no.

Tony, cuando dices que todo esto no es nada, entonces estas cosas que aparecen, la pared y los aparentes personajes, ¿son simplemente una ilusión?

Creo que la palabra «ilusión» conduce a confusión. Es nada apareciendo como algo. Es al mismo tiempo real e irreal. Es nada apareciendo como una pared, y tiene toda la apariencia de ser real. Esto es la nada apareciendo como cuerpos. Por eso, en la liberación, se ve que todas las cosas son al mismo tiempo algo y nada. Todo se ve tal como es; no hay velo. El velo es el velo del pensamiento de que todo lo demás también son cosas separadas.

¿Estás diciendo que siempre hay una apariencia de un tipo u otro? Entonces, incluso en ...

No, no lo hay. No hay un «siempre».

¿No hay una apariencia?

La hay y no la hay. Pero no hay un «siempre». Lo que acompaña al sueño de la separación es la creencia en la realidad del tiempo y la historia, la creencia en un antes y un después, y la convicción de que hay un siempre.

Así, por ejemplo, el sueño profundo, ¿no es otro fenómeno en sí mismo?

Todo lo que hay es nada siéndolo todo, y por tanto todas las cosas son nada. Esto no puede ser comprendido. Es esencialmente, por su propia naturaleza, incognoscible.

El sueño profundo es ser nada. Los fenómenos surgen en la seidad o en la nada, que es lo mismo. De modo que en el sueño profundo no parece surgir nada; sin embargo, es nada y lo es todo, vacío y plenitud.

¿Pero no es una cuestión de una cosa o la otra?

No hay una cosa y otra excepto en el sueño de separación. Se trata únicamente de que el todo, la plenitud, no parece estar sentado en una sala, llevando una chaqueta marrón y unos pantalones azules. Está aparentemente totalmente aquietado..., inmóvil. Esta es una historia que está siendo descrita ahora mismo...; cuando la cosa que esa nada parece ser despierta dentro, la nada empieza a moverse y parece ser algo como beber café. Lo que aparentemente está ocurriendo ahora mismo es el sueño profundo. Es el vacío aparentando ser la vida ocurriendo.

Es un gran alivio cuando dices que en realidad no ocurre nada, porque nos pasamos toda la vida intentando hacer algo de la nada y ahora pienso: «¡Oh, gracias a Dios por eso!» Sabes, aquí se ha confirmado que en cada cosa que tratas desesperadamente de hacer que ocurra, siempre eres consciente de que en realidad nunca llega a hacerse del todo.

No, nunca se hará del todo, porque nadie está haciendo nada; solo creen que están haciendo ocurrir cosas y que hay algún lugar al que llegar. Es como intentar escribir sobre el agua.

-oOo-

Tony, ayer por la tarde introdujiste la idea de autoconciencia.

Sí.

Bien, ¿qué es la autoconciencia?

La autoconciencia es únicamente algo que el ser humano adopta o asume a una edad muy temprana. No hay nada, y entonces surge algo llamado «estar separado», por así decirlo, o autoconciencia. «Soy consciente de que soy un ser separado.» Es la historia del jardín del Edén; comes la manzana de la «autoconciencia», del conocimiento del yo. La seidad surge y aparentemente está separada, y entonces surge la autoconciencia..., pero solo aparentemente.

La autoconciencia es muy poderosa, porque me doy cuenta de que nos referimos a todas las cosas a través de ella.

Oh, eso parece. Pero solo parece significativa e importante al «yo» aparente que se añade a sí mismo al ser y que sueña o cree

que ahora está en una historia sobre «mí».

No solo es una historia, es algo más que una historia.

Sólo es una historia. Digamos que después de un año de seidad, nada más que ser..., no hay historia, y de repente { choca las manos} la historia comienza. «Esta es la historia de Tony Parsons, o de Bill o de Henry» en el tiempo, en el espacio, creciendo con una familia. « Yo soy un individuo, mi madre y mi padre son individuos, mi saterdote, mi profesor, mi jefe, mi novia y mi esposa...; todos ellos son individuos y estamos todos juntos en un mundo en el que vivimos separados, y tenemos libre albedrío y capacidad de elegir hater algo. Porque, evidentemente, este lugar en el que ahora me encuentro debe tener un significado. ¡Todo tiene que tener un significado! {Risas.} Esta inquietud, este sentimiento de pérdida, debe significar algo.

Significa que me caso o que tengo un trabajo estupendo y tres niños, y que todo es maravilloso. O que me hago cristiano y encuentro el Reino de los Cielos.» Todo tiene que tener significado, porque es una historia con un comienzo y un final. ... , aparentemente. Pero ¿esta autoconciencia también es espontánea?

Aparentemente, sí. Nadie está haciéndola, a ningún nivel, nadie está haciéndola. Simplemente es energía inteligente. Sólo es energía apareciendo como una historia.

Moviéndose aparentemente.

Sí, no hay nada ahí fuera dirigiéndola; no hay nada. Sólo hay, absolutamente, energía apareciendo como esto. No hay voluntad, no hay una voluntad mayor. No hay elección, no hay elección de ningún tipo.

De modo que autoconciencia es otra palabra para nombrar el ser ... Sí, el ser separado.

Creo que no hay nada malo en la autoconciencia ...

¡No! Por supuesto, en lo que está ahí no hay nada malo en ninguna cosa. ¿Cómo podría haber algo malo en la unicidad?

Porque la flor florete y los seres humanos ...

Bueno, las flores no son autoconscientes. Nunca me he encontrado con una flor autoconsciente. Pero lo que surge en esa historia sobre la autoconciencia es la idea de que hay algo correcto y equivocado. Porque, en el momento de separarnos, pensarnos que eso es un error y que nosotros estarnos «errados». En el momento en que nos separarnos surge el aparente dualismo. «¿Hay algún otro lugar llamado paraíso o totalidad? ¿Por qué no estoy en la totalidad? Hay algo equivocado, y si hay algo equivocado entontes debe haber algo correcto. De modo que tengo que encontrar lo correcto para enderezar lo equivocado. Por eso me voy a convenir en

budista o en cualquier otra cosa.» En cuanto surge esto, se despliega todo el drama del bien y el mal. Entontes tienes causa y efecto,

68

DIÁLOGOS

correcto y equivocado, karma y reencarnación, tiempo, espacio, separación, camino...; todas esas cosas que refuerzan la importantísima idea de que soy un individuo y de que hay algo que es mejor que esto. Si observas todas las religiones, todas hablan de algo que es mejor que esto. Todas niegan completamente que esto es ello. • Tony, en cualquier caso

la mente no puede verlo.

No, la mente no puede verlo porque la mente simplemente está haciendo su función, y la función de la mente es dividir y moverse hacia delante o hacia atrás. Sólo se mueve; por tanto, no puede comprender la quietud.

Pero hay una diferencia clara entre ver lo que es y cuando la mente vuelve e intenta explicarlo.

Es la historia del hombre en el desierto que encuentra la verdad y entontes Dios le dite al diablo: «Ahora el hombre ha encontrado la verdad, ¿qué vas a hater al respecto?» Y el diablo dite: «Voy a ayudarle a organizarla.» De modo que se produte una visión de esto, y después entra la mente e intenta convertirlo en algo con lo que ella pueda lidiar.

Y después, en alguna parte, queda una especie de recuerdo de lo que se vio. ¿fü eso la mente?

Es un intento de recordar lo que es ilimitado e incognoscible. Las palabras nunca pueden expresarlo. La mente solo puede conteptualizarlo.

Bueno, es como que entra ...

Es imposible que conozca la quietud, porque es la quietud moviéndose.

Exactamente, sí..., sí. [Risas.] Está tan terca; quiero decir que está aquí.

En cierto sentido, en cuanto empiezas a pensar que está terca, estás pensando que es otro «algo», otro objeto. Es esto. Es vida.

Y, en cierto sentido, eso es lo máximo que te puedes atercar a ella. No hay nada más que vida, que es seidad. ¡Es tan directamente esto que no es reconocible por ninguna otra cosa!

Y cuando esto es aparente, o cuando se produte el reconocimiento de todo lo que hay, eso no es la mente diciéndome ...

Bueno, puede serlo. La mente puede hablarte de todo lo que es. Y hay gente que se sienta allí y te dite: «Todo lo que es, es

seidad. No hay nadie. Todo lo que hay es lo que surge.» De modo que puede ser conceptualizado, pero en realidad esto ha de ser sentido totalmente. En realidad se vive internamente de una manera indescriptible. No puedes describirlo. Está convintentemente, vibrantemente vivo.

Vivo, sí; vida. Porque me preocupa mucho que la mente siempre vuelva.

Pero al final llega a entenderse que la mente es simplemente seidad, funcionamiento mental. Está totalmente en su lugar, solo es otra cosa más. En realidad es el séptimo sentido. Hay cinco sentidos; el sexto sentido que capta los sentimientos y el séptimo sentido es el pensar. De modo que el pensamiento es el séptimo sentido. No es un enemigo.

70

DIÁLOGOS

Sí, está bien.

Y entonces ocupa su lugar. Ya no tiene ningún poder, simplemente se ve como otra cosa que está ocurriendo, aparentemente.

No es el enemigo de la seidad.

Personalizarlo todo es parte de nuestra naturaleza.

Parecer serlo. Resulta muy hipnótico.

Sí, es como hipnotismo...asombroso.

El sueño hipnótico de que todo me está ocurriendo a «mí» es muy poderoso, y es la creencia básica de la mayoría de la gente.

Por eso este mensaje es una revolución rotal, porque lo derroca todo. Todo aquello en lo que creemos colapsa y no queda nada.

Pero hay un tirón muy fuerte que tiende a volver e meterte.

Porque se trata de la supervivencia. Tenemos que sobrevivir para poder seguir jugando el juego de ser individuos calculándolo todo. No vemos todo; vemos lo que pensamos, que es otra cosa diferente, y pensamos qué podríamos hacer con ello, si es deseable o si constituye una amenaza. No vemos nada excepto a través del velo de la supervivencia del yo.

E incluso la identidad que nos dan las opiniones... Es tan embriagador tener una opinión y expresarla es una discusión o establecer una verdad.

Para sentirnos mejor con nosotros mismos, para mantener o reforzar nuestro sentido de la valía personal.

Increíble.

Es la seidad desplegando la historia aparente.

* Dites que cuando muramos nos reuniremos con ...

No, no, no. ¿Cómo podría haber reunificación cuando no

hay nada desunido?

Pero nosotros no sentimos esa unidad.

Mientras nos limitamos a soñar que somos una parte de la unidad, eso es separación. Cuando se despierta del sueño, solo hay unidad. No hay nada que sienta, conozca o sea consciente.

¿Y qué ocurre entonces?

No hay entonces y no hay ahora, ni antes de ahora. Todo lo que hay es la nada pareciendo ocurrir dentro de otra cosa que aparece como tiempo.

¿No hay diferencia? ¿No hay diferencia entre ahora y el momento de mi muerte?

¿Quién va a morir? No hay nadie que nazca o muera. No hay diferencia entre esto y el momento de tu muerte, pero tú piensas que hay una diferencia. Piensas que estás sentado ahí. Piensas que eres lo que ha ocurrido y lo que ocurrirá...; ésta es la naturaleza del sueño hipnótico de la separación.

Sí, claro. ¿De modo que esta nada absoluta es una energía que podríamos llamar «amor»?

72

DIÁLOGOS

Bueno, esta nada absoluta es nada y lo es todo. Esta nada absoluta es vacío y plenitud.

¿Es amor?

Podrías decir que la naturaleza de no ser nada y ser todas las cosas es quietud, silencio, lo sin causa, lo no-relacionado, el amor impersonal incondicional; pero solo son palabras tratando de describir lo indescriptible.

Hum..., la nada que somos -bueno, esa nada que es~ ahora parece tener conciencia.

Conciencia, conocimiento, visión, audición son la nada surgiendo como esos aparentes fenómenos dentro de la totalidad.

¿Y esa conciencia que es una parte de la nada seguirá estando allí al morir?

Ves, aún sigues aplicando el tiempo a la seidad eterna. El darse cuenta, como la conciencia del tiempo o de estar separado, simplemente es una experiencia personal. Simplemente es lo que está ocurriendo aparentemente en la manifestación..., en la historia.

¿De modo que simplemente es parte de la conciencia?

Sí, el darse cuenta simplemente es otra cosa que ocurre, aparentemente.

Ése es el sentido que le doy a la palabra «conciencia

». Algunas personas creen que la conciencia es seidad, pero yo pienso que eso es muy engañoso, porque en sí misma la conciencia requiere algo de lo que ser consciente. De modo que si

hay un «darse cuenta», hate falta otra cosa de la que darse cuenta. Sigue habiendo una actividad que requiere de esto y de eso. Bien, en mi caso, la energía se está expresando a sí misma . . . No se está expresando a sí misma; volvemos al profundo misterio. Sólo está la nada, y el darse cuenta es la nada emergiendo como darse cuenta.

¿Pero no habías dicho que todo es energía?

Sí, pero al responder a tu pregunta digo que todo no es más que pura energía, y el darse cuenta parece ocurrir dentro de ello.

Y la energía inteligente, ¿no sería darse cuenta?

El darse cuenta surgiría en eso, pero el ser no necesita darse cuenta porque ya lo es todo.

74

Capítulo 4

II9:. "é//sS

DE MODO QUE este mensaje no es sobre ti o sobre mí, o sobre alguien consiguiendo algo. Este mensaje trata de hacer ver que no hay nada que conseguir..., que lo que se busca nunca se perdió.

Esto no tiene que ver con buscar o no buscar; está más allá de los conceptos de Advaita y no-dualismo, y más allá de la idea de alcanzar estados de conciencia o de atención. No hay objetivo. No se ofrece nada. Esto está totalmente más allá del conocimiento. De modo que este es el peor lugar para el individuo, porque no le queda nada que esperar.

En realidad esto es una descripción, el compartir de una descripción de algo que está más allá de los logros, de algo que no puede perderse, y tampoco puede entenderse o adquirirse.

Siempre que hay separación hay una sensación de pérdida, hay un sentimiento de que algo no está completo. Y entonces el buscador trata de llenar ese vacío, de llenarlo con algo, con cualquier cosa. Y algunos buscan algo llamado «iluminación», porque sienten que la iluminación podría llenar esa sensación de pérdida; podría ser la respuesta a algún secreto que no llegamos a entender.

Y cuando leemos sobre la iluminación, suena como si otra persona hubiera encontrado el secreto. Pero nadie ha encontrado el secreto.

No existe tal cosa como una persona iluminada. Es un error conceptual. Pero la dificultad reside en que, siendo buscadores, la energía de la búsqueda nos empuja a sentirnos atraídos por la idea de que alguien ha encontrado algo que nosotros podríamos encontrar, porque creemos creyendo que el esfuerzo reporta resultados.

De modo que, si el esfuerzo produce resultados, y hemos oído hablar de algo llamado iluminación o liberación, podemos hater el esfuerzo y entontes podríamos iluminarnos o liberarnos..., como ese hombre calle arriba del que hemos oído hablar o esa mujer que da satsangs. Ellos tienen algo que yo quiero. Si voy allí, aprenderé cómo conseguirlo.

En el sueño sigue habiendo una idea de que la iluminación o la liberación es algo que puede conseguirse. Y hay enseñanzas que refuerzan la idea de que eres un individuo que tiene elección, de modo que ahora tú, como individuo, puedes elegir la autoindagación o la meditación, o alguna otra cosa, y finalmente podrás iluminarte.

Puedes ir por todo el mundo y encontrar enseñanzas que te ofrezcan cosas. Sin embargo, es raro encontrar una comunicación sin contesiones que no ofrezca nada en absoluto al buscador.

Esra vida es la nada siendo todas las cosas. Simplemente es vida ocurriendo. No le está ocurriendo a nadie. Hay toda una serie de experiencias ocurriendo aquí, y están ocurriendo en el vacío..., están ocurriendo en caída libre. Simplemente son lo que está ocurriendo. Todo lo que hay es vida. Todo lo que hay es seidad. No hay nadie nunca que lo tenga o que no lo tenga. No hay nadie que tenga vida y otra persona que no la tenga. Sólo hay vida siendo vida.

Este mensaje es tan simple que confunde completamente a la mente. Este mensaje es demasiado simple. Tu mente ya está diciendo: «Sí, pero vamos..., ¿qué pasa con los niveles de la iluminación, y qué pasa con mis bloqueos emocionales, y qué pasa con mis chakras..., no los tengo todos plenamente abiertos?

76

DIÁLOGOS

¿Qué pasa con mi quietud, aún no estoy aquietado, y qué pasa con mi ego? Alguien me ha dicho que aún tengo un ego...; se ha reducido un poco, pero sigue estando ahí.» (Risa1.)

Pero todo eso, todas esas ideas son lecciones que hemos adoptado con respecto a cómo debería ser. El ego es lo que está ocurriendo.

El ego simplemente está siendo un ego. El pensamiento está siendo pensamiento. Sólo hay ser. Ú nicamente hay ser.

No hay nada más. No hay nadie que esté dirigiendo eso. No hay destino, no hay Dios, no hay plan, no hay guión, no hay ningún lugar adonde ir, porque solo hay seidad intemporal. El ser está absolutamente completo simplemente siendo. Y está vivo, y es carnal, y sexy, y jugoso, y es esta inmediatez; el ser no es el contepto «no hay nadie aquí». Tampoco es el contepto «no

hay ningún lugar adonde ir». Es la vida que está ahora mismo en ese cuerpo. Hay pura seidad, pura vida. Eso es todo. Fin de la historia. Ahora podéis iros todos a casa...(risa1), siempre que hayáis pagado. (Risas.)

Realmente es así de simple. De modo que no hay nadie, y no hay elección. No hay elección a ningún nivel. La unidad no eligió convertirse en dos. Sólo hay unidad. Todo lo que hay en esta sala es unidad que está viva, sin nadie que la «haga». ¿Hay alguien que esté haciendo su respiración? ¿Hay alguien que esté haciendo circular su sangre? ¿Hay alguien que realmente esté haciendo algo? No. Sólo hay un hater aparente. Vida aparente en lo desconocido.

De modo que podemos hablar, y aunque habrá preguntas en realidad no hay ninguna respuesta. No hay respuesta a la vida, porque la vida es su propia respuesta. (Da una palmada.) Ya está ocurriendo. Es esto. Nunca la has perdido. Eso es lo sorprendente del despertar. Cuando parece ocurrir el despertar, la gente dite: «Es asombroso, porque lo que estaba buscando nunca me había abandonado. Es lo único que nunca viene y nunca se va, esa constante que no puede ser conocida ni es posible aferrarse a ella.» Y esa constante es ser. Podrías ponerte de pie y salir ahora mismo de la sala, y solo sería el ser saliendo. Nunca puedes escapar del ser. Todo lo que hay es ser.

Esto no tiene nada que ver contigo o conmigo. Yo no tengo nada. Tú no tienes nada.

* Estoy muy contento de estar aquí. Quiero abordar el tema del ser. Ayer aprendí una lección muy importante. Iba de camino a casa y pensé: «Oh, tengo tantas ganas de estar en casa», y me di cuenta que me estaba dividiendo en dos porque lo que decía implicaba que mi estado cuando viajo en realidad es menos que el nirvana del «simplemente esto».

Y me dije: «Espera un momento, Robert; estás aquí, deja de hipotecarle por algún suteso del futuro, está bien estar en el tren.»

Sí. Pero tú no hiciste eso, simplemente ocurrió. Y mirar al futuro también es seidad.

¿Simplemente ocurrió?

La dificultad para el buscador es que cree que tiene que hater algo con respecto a su estado o que tiene que estar en otro estado que le libere del estado en el que cree estar.

Pero tú eres un torturador del terebro izquierdo, ¿no?

Oh, ¿lo soy? (Risas.)

Por supuesto que sí.

DIÁLOGOS

Bien, de acuerdo. Soy un torturador del terebro izquierdo.

{Risas.}

De modo que en Ámsterdam soy «el Terminator». Y aquí soy «el torturador del terebro izquierdo». {Risas.}

¿Sabes que dijiste que solo hay conciencia?

No, solo hay seidad. La conciencia ocurre, o no ocurre, en el ser.

Sólo hay ser. Y hablaste de la conciencia (darse cuenta) como un sentido.

Bien, para mí el darse cuenta es un estado transitorio, es un lugar en el que puedes entrar y del que puedes salir. Sigue siendo parte de la historia.

Porque yo estaba pensando exactamente eso: cuando estabas ahí de pie, yo era consciente de tu lado izquierdo. También soy consciente de que mi hombro está un poco tenso, pero nadie más en la sala es consciente de ello.

No.

De modo que es como si todos tuviéramos conciencias diferenciadas.

Bien, sí. Esto parece ser así, y lo que sugiero es que todas estas cosas que acabas de describir son algo que simplemente está ocurriendo. Es ser «hombros tensos» o ser el lado izquierdo de Tony Parsons. No se necesita de la conciencia para ser, pero el buscador piensa que sí.

Pero lo que está ocurriendo aquí es ligeramente diferente de lo que está ocurriendo allí.

También se está sugiriendo que no hay un «aquí» ni hay un «allí». A la aparente entidad le parece que hay una localización aquí, y parece que hubiera un «aquí» y un «allí». No hay un «aquí» y un «allí», y esos hombros tensos son simplemente ser hombros tensos, tal como ser este lado izquierdo es ser lado izquierdo. Todo ello solo es seidad.

Pero hay muchos pequeños fragmentos de información.

Sí, ciertamente parece diferente, pero es la unidad siendo todas las cosas; por tanto, pareciendo ser diferente. Todo ello simplemente es unidad emergiendo. Todo ello es simplemente ser.

¿Qué hacemos con todos los fragmentos de información que nos llegan continuamente?

Nada.

¿Nada? {Risas.}

No hay nadie que pueda hater nada, ¡y no hay nada que tenga que ser hecho o conocido! Nunca ha habido alguien que hiciera

algo. El error que nos mantiene firmemente anclados en la sensación de estar separados es la idea de que podemos hater algo o la idea de que tenemos que hater algo. ¿Por qué tenemos que hater algo? Sólo hay lo que está ocurriendo. Todo es inmaculadamente completo y no tiene netesidad.

Entontes, ¿de qué deberíamos ser conscientes?

80

DIÁLOGOS

Nada. {Risas.} Aquí vas otra vez con la obligación de ser consciente, que es un estado transitorio. Sólo hay lo que está ocurriendo. La idea de ser consciente de algo es una trampa. La conciencia netesita de otro, y continúa siendo la historia del dualismo...; no hay otro.

Pero lo que ocurre cambia; cambia de un segundo al siguiente. Eso no es comtante.

Sí. Ciertamente parece cambiar, pero todas las cosas solo parecen cambiar, o ser diferentes, o estar aparte de todas las demás.

Todo lo que ocurre es la seidad pareciendo ocurrir.

Entontes, ¿dónde está la comtante?

La constante es ser, que no está en ninguna parte y está por doquier. Lo que ocurre es el ser surgiendo y moviéndose. Y seidad es todo lo que hay.

¿Y dónde estoy yo con relación a lo que está ocurriendo?

Tú no eres. No hay nadie. No hay relación. Todo lo que hay es seidad, y la idea de «mí» surge en la seidad.

Hum...¿Para qué vale saber eso?

No vale para nada. No hay valor, no se ofrete nada. La cosa más sorprendente que podría surgir de esto es esa nada. Si te vas de aquí con algo, entontes sigues siendo alguien con algo. «Ahora tengo esto. Esto es mío y he de hater algo con ello.» Si este mensaje se escucha verdaderamente, se verá que no hay nada que conseguir ni que saber. Simplemente habrá lo que parece estar ocurriendo.

No hay ningún lugar adonde ir. No hay objetivo. No hay zanahoria.

No hay premio. Todo lo que hay es esto. Pero la diferencia entre que solo hay lo que está ocurriendo y la sensación de que re está ocurriendo a ti es inconmensurable.

~"9b.<r:e!

¿Hay algo que pueda hater para ir a ese nivel de conciencia o de ser?

No hay nada; no porque haya alguien que no pueda hater algo, sino porque no hay nadie y no hay ningún nivel al que llegar. En esa ausencia no hay otros niveles. Sólo hay nada y todas las cosas.

Lo que aparentemente puede ocurrir es la toma de conciencia repentina de que todo lo que es ya es ser. Y en realidad eso es todo lo que hay. Todo lo que hay en esta habitación es seidad y también surge la idea de que no hay únicamente seidad. Pero esa idea de que no hay solo seidad también es seidad.

Sí, pero no me queda nada que hater.

Eso implicaría que hay alguien ahí que no puede hater nada.

Eso no es lo que se está diciendo. No hay nadie sentado ahí. Todo lo que hay es vida ocurriendo. Y no hay nada ahí que haya hecho nunca nada o que jamás hará nada. El hater es una apariencia de hater.

¿Y cómo llegaste a este nivel de entendimiento?

No llegué. Ése es el punto importante. No llegué. Nadie ha llegado nunca. No es un nivel de entendimiento..., es nosaber.

82

DIÁLOGOS

Pero sigues experimentándote a ti mismo como un individuo en el sentido de que decides venir y dar una charla, y nos estás explicando algo porque nosotros queremos algo. ¿O esto está simplemente ocurriendo?

Esto solo es lo que está ocurriendo. Aquí no hay experiencia individual, y no hay intención...extepro en el sueño de que «tú» eres alguien que desea algo. Ese deseo nunca quedará satisfecho, porque aquí se reconote que no hay nadie que necesite ayuda. De modo que quieres algo pero no lo conseguirás.

¿De modo que no sabes anticipadamente lo que va a ocurrir a continuación?

No, y tú tampoco. Tú solo quieres creer que puedes saber lo que va a ocurrir seguidamente para poder sentir que tienes el control. Es un sueño denominado «yo sé». {Risas.}

Creo saber.

Sí, esa es la cuestión, pensamos que podemos prever las cosas.

Cretemos en un mundo que está separado, sentimos miedo de él e intentamos controlarlo. Por eso tratamos de vivir en lo conocido.

Tratamos de prever las cosas y de encontrar respuestas. En realidad, si tratamos de vivir en el mundo conocido, parece que se vuelve un poco aburrido. Pero lo extraño es que el ser es incognoscible.

Lo que se está sugiriendo aquí, y lo que realmente está ocurriendo, es totalmente incognoscible. No hay nadie en esta sala que sepa lo que va a ocurrir a continuación. {Silencio.}

El mensaje suena muy simple, pero también parece muy difícil.

Sí. De modo que no puedes librarte de ti mismo. Siempre que tratas de librarte de ti mismo, te hater más y más grande.

Es muy simple, aunque atemorizante para el aparente individuo.

Sí.

Pero lo que se está sugiriendo aquí es que, extrañamente, cuando esto se escucha, aparentemente algo puede ocurrir. Porque esto no es algo conceptual; aquí no hay alguien intentando vender un concepto ni intentando vender una creencia. Aquí no hay nadie intentando vender nada. No hay nada a la venta. El despertar es energético... Creas en un estado contraído y simplemente se produce una explosión dentro de lo ilimitado. Yo no sé nada. Se trata de una visión repentina e intuitiva de que: «Sí, esto es todo lo que hay. Esto es todo.» Es un recordar, un redescubrimiento de lo que ya es. (Risas.)

Entonces, ¿por qué tengo una mente?

Bueno, no hay nada que pueda haberse a ese respecto. (Risas.)

La mente, como tal, no existe. Hay un pensamiento, y un pensamiento, y un pensamiento...; y al pensamiento le gusta sentarse en el trono y decirte que te llevará allí. Te hará ganar mucho dinero, o hará que él requiera. Aparentemente, hará todo tipo de cosas. Promete ayudarte con tu vida y también te promete el desastre. Te contará todas esas cosas. Y la mente, el pensamiento, siempre es sobre mañana. Siempre va a ocurrir mañana, después de que hayas meditado durante largas horas, o de que hayas indagado en ti mismo, o de que hayas intentado ayunar, o haberte célibe, o renunciar al deseo... Siempre es más adelante, después de que haya ocurrido esto o lo otro, simplemente porque el pensamiento, según parece, solo opera en el

84

DIÁLOGOS

tiempo, en mi historia (personal). Siempre está buscando la respuesta; pero no hay respuesta.

Actualmente se dedica mucha energía a la autoindagación.

¿Quién está preparando el té? ¿Quién está conduciendo el coche?

¿Quién está sentado escuchando a Tony Parsons? ¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo? La autoindagación puede ofrecer un lugar especial dentro de ti, que es el desapego...; es otro caramelo espiritual. Es como estar aquí ahora. La gente oye hablar de estar aquí ahora y se esfuerzan por estar aquí ahora, y a veces dura media hora, porque simplemente es otro estado personal dentro de mi historia personal.

¿Es el despertar muy desorientador?

Eso varía. A veces, extrañas energías parecen ocurrir, y otras veces no ocurre nada en absoluto. La gente puede despertar por la mañana y todo se acabó. No hay nadie. Sólo hay esto. Es muy ordinario. Es totalmente ordinario y natural. Lo que hacemos es imponer algo sobre ello.

De modo que, aunque es totalmente ()T"inario, es lo opuesto de aquello a lo que nos hemos aferrado.

Sí, lo es. Es una revolución total. Es una revolución de trescientos sesenta grados.

Creo que una de las principales razones p()T" las que vengo a estos encuentros es el anhelo de estar libre de una sensación de responsabilidad y del peso que conlleva.

Correcto. Eso es algo que tú quieres. Esta comunicación es sobre algo que está más allá de la idea de lo que quieres..., incluso está más allá de la idea de que hay un tú que quiere estar libre de responsabilidades.

Suena como si lo que se estuviera comunicando es estar sin el peso de esa responsabilidad.

La idea de ser o de no ser responsable simplemente no surge en la liberación.

Suena como si hubiera un estado de ser que no incluye eso. Sabes, sentirse atrapado en ese tipo de situaciones.

Quieres decir que es un estado que suena mejor que el estado presente.

Sí.

La liberación es mejor para nadie. No hay nadie allí que esté en un estado mejor. No hay nadie que esté en un estado.

Pero ¿y la sensación de querer liberarse de eso?

No habrá nadie que se libere, solo habrá libertad. No hay nadie que tenga que ser libre. No hay nadie que necesite liberación.

~::~

Tony, ¿la fisiología espiritual de los chakras, el tercer ojo y las auras, es todo eso solo una historia o . . . ?

Sí. Es la mente que desea continuar; por tanto, crea una complicación como puede para que continúe el desarrollo personal. Crete con la idea promisorio de que las cosas mejorarán.

86

DIÁLOGOS

Entonces, la idea de las personas que eligen hacer algún trabajo sobre sí mismas es una falacia nacida de la idea de que existe la voluntad personal y que puede producir un estado que es mejor que el actual.

¿De modo que no hay que preocuparse de todo eso?

¿Pero quién va a dejar de preocuparse? Siempre que está presente la energía de la búsqueda, hay una búsqueda de algo mejor.

¿Significa eso que no tiene sentido hacer nada?

No; una vez más, eso tampoco es lo que digo. Las ideas de «hacer» y «de que hay un sentido» forman parte del sueño de la

separación. No hay nadie que pueda hater nada, no hay nada que hater. Todo ya está completo.

Quiero elegir.

~91ss

~A"

Bueno, sueñas que eres alguien que puede hater eso.

Tengo que hater una elección.

¿Por qué tendrías que hater una elección?

No lo sé. Simplemente ocurre.

¡Ah! Absolutamente, simplemente ocurre. Pero lo que le añades es la idea de que tú lo estás haciendo.

Pensaba que era el ser simplemente planteando una pregunta.

Sí, solo es el ser planteando una pregunta.

Pero yo tuve que hater una elección.

No, tú no tuviste. No hay nadie. La pregunta simplemente ocurrió.

¿Qué hite yo?

No hay un tú.

Pensaba que elegía entre hablar o no hablar.

No, simplemente ocurre. El soñador no piensa, el pensamiento ocurre...; el pensamiento llega y pensamos que nosotros estamos pensando. El pensamiento ocurre y soñamos que elegimos actuar a partir de nuestro pensamiento.

Si tomo mi ego y lo disuelvo completamente en la conciencia, ¿qué haría a continuación?

{Risas.} Me encanta. Siempre se trata de tu ego, de tu conciencia ... ; eres un hombre muy rico. No hay nadie. ¿Quién ha sido dueño de un ego alguna vez?

Bueno, yo tengo un ego.

Oh, ¿lo tienes? De modo que eres su propietario. ¿Tienes una casa? ¿Un piso? Tal vez un piso. ¿De modo que eres dueño de un pequeño ego o es un ego semiadosado? No hay nadie. Nadie tiene un ego. Aquí estamos tratando de liberarnos de la idea de poseer. ¿No sería maravilloso dejar caer todas estas pequeñas bolsas llamadas «ego», «libre albedrío» y «deseo», y aban-

88

DIÁLOGOS

donar también a la persona que las posee? Simplemente deja que estén ahí. Deja que simplemente sean lo que ocurre. Disfruta la desnudez total de la seidad.

¿Y entontes qué te queda?

No te quedará nada; pero lo extraño es que, de todos modos, nunca has tenido nada. Sólo sueñas que lo tienes. Surge la idea

de que eres una persona separada y entontes crees que posees algo. Es un sueño. Es un sueño denominado «estar separado y poseer cosas». Poseer cosas hate que te sientas real. Cuando no queda nada, esa nada se llena de todas las cosas. La liberación es absoluta pobreza y absoluta abundancia. • Buena parte del tiempo siento que me aferro a este sueño porque tengo

miedo de las consecuencias que tendría soltarlo. De modo que hay una especie de protesos de pensamiento, los pensamientos que parecen ocurrir constantemente. Da la sensación de que es algo que está resolviendo algo; ya sabes, el parloteo constante.

Absolutamente. Es la mente protegiéndose a sí misma e intentando llegar allí. Pero la ignorancia es que ella cree que hay un lugar al que llegar. Esa es la función de la búsqueda..., algo separado, tú, y hay un lugar donde llegar. Hay un método, sabes, la gente lo llama «el método Advaita». ¿Cómo puede haber un método Advaita? Advaita significa unidad, o no-dos, o ser. ¿Cómo puede haber un método de acercamiento al ser? ¿Cómo puede haber un acercamiento a eso que ya es? El método de acercamiento es ser. No hay nadie que pueda aproximarse. Todo lo que hay es seidad.

¿Incluyendo la sensación de que tienes que haber algo al respecto? Sí, incluso ese sentimiento es el ser sintiendo la necesidad de haber algo para ser. El método de acercamiento es el ser haciendo el aparente acercamiento.

(f

e· Puedes explicar la frase «no hay nada que perdonar»? , porque siempre he pensado que si perdonas a todo el mundo por todas las cosas entontes suele ocurrir algo que te ayuda.

Lo que estoy diciendo es que nadie ha hecho nunca nada, y que no está ocurriendo nada, no del modo que no hay nada que perdonar. La idea de que hay algo que perdonar presupone una relación, o un sujeto y un objeto. Yo soy el sujeto, esta otra cosa es un objeto que me ha hecho algo, y ahora puedo perdonarle y eso hará que me sienta bien. De modo que esta idea de ser capaz de perdonar a alguien refuerza la idea de separación, de poder mejorar las cosas..., de haber un trato.

Entontes, si todo el mundo hiciera lo que estás sugiriendo ...

Esa es la cuestión. No hay nadie que haga nada o que perdone a nadie, excepto en la historia soñada.

Correcto. e· Y si fuera posible?

Ahora te estás desviando hacia otra historia; si quieres jugar, sigue adelante y juega. A mí no me interesan los juegos.

Simplemente me pregunto cómo sería el mundo.

90

DIÁLOGOS

El mundo aparente sería exactamente así. Ya está completo. Verdaderamente es todo lo que es, incluyendo la idea de que no lo es, incluyendo la idea de que tú eres alguien que puede haterme algo a mí, y que yo debería perdonarte por ello. Todo eso es una historia onírica sobre la existencia de la separación y sobre la posibilidad de mejorar el mundo. Si todos nos perdonáramos unos a otros, el mundo sería mejor. Es el sueño de la netesidad de algo mejor.

En primer lugar, no hay nadie que pueda perdonar a ningún otro, y estas ideas también se basan en el contepto erróneo de que hay algo mal, algo equivocado que tiene que ser enderezado. No sé si te has dado cuenta, pero parece que durante miles y miles de años de historia hemos puesto mucha energía en hater del mundo un lugar mejor. ¿Cómo te parece que ha ido hasta ahora?

* Tony, si la individualidad es un sueño, ¿es la vida misma un sueño?

Bueno, es el ser emergiendo como vida aparente. De modo que es la nada emergiendo como algo. Todo esto es simplemente el ser surgiendo como algo que parece ocurrir. La separación es el sueño que incluye las ideas de significado, camino y autoconciencia. De acuerdo.

Esta manifestación es real e irreal.

Tengo un problema con eso que dices del «emerger».

¿Por qué?

Porque seguramente «emerger» no es ser.

Sí, lo que emerge aparentemente es ser absoluto. Parete como si se moviera en el tiempo, pero es la quietud absoluta moviéndose, el silencio absoluto sonando: esta voz es silencio, este sonido es el de una mano aplaudiendo.

Sí, pero si algo está emergiendo, entontes hay una brecha, hay una brecha temporal. Estás anticipando algo y no está siendo. Todos los no-dualistas, incluyéndote a ti, decís que el tiempo no existe.

Yo no soy un no-dualista. Y tu anticipación de algo es el ser aparentemente anticipando. Y la brecha es el ser aparentemente «brecheando». Es todo lo que hay...; no hay otro.

Pero el emerger parece poner al ser, sea lo que sea, en el futuro.

No. Todo parece emerger en el tiempo. No hay tiempo, no hay emerger, solo es una apariencia. La idea de un futuro es el ser apareciendo, en esto, con una idea sobre el futuro.

De acuerdo. ¿No es el ser?

Sí, es el ser; absolutamente. Por supuesto que es el ser, pareciendo

ir, en el tiempo aparente, a alguna parte. Es el ser pareciendo tener un propósito: « Tengo el objetivo de hater del mundo un lugar mejor.» Todo eso es simplemente ser. Es una metáfora, una parábola, una realidad aparente.

He visto en el programa que mañana tienes una charla a las dos de la tarde, pero si no puedes elegir, y si no puedes influir, y si no hay tiempo, no puede haber mañana; entontes, ¿cómo va a ocurrir?

92

DIÁLOGOS

Puede ocurrir aparentemente o, por supuesto, puede no ocurrir aparentemente. No ocurre mañana a las dos de la tarde. No existe mañana a las dos de la tarde. Pero, curiosamente, mañana a las dos de la tarde parecerá estar ocurriendo a las dos de la tarde. (Risas.)

Entontes, ¿es eso tu ser? ¿No estás influyendo o eligiendo?

No hay nadie. No hay nadie que posea un ser. Todo lo que hay es ser. Esto es la nada siendo todas las cosas, incluyendo la idea de separación, y la historia, y el tiempo. Dentro de ese ser parecen surgir la planificación y la influencia.

De algún modo las cosas pasan.

Es una apariencia. Es un holograma.

Yo tengo miedo de que lo que tenemos se desmoronará si renunciamos a dirigir nuestras vidas.

Lo que estás diciendo expresa perfectamente el poder del sueño hipnótico. Esa idea se basa en un error conceptual absoluto, porque en realidad nunca hemos dirigido nuestras vidas.

Nadie dirige su vida. Tú nunca has tenido el control. No hay nadie.

Éste es un mensaje pavoroso para quienes creen en la idea del control individual y la experimentan.

De modo que va a ocurrir de todas maneras.

Bien, está ocurriendo aparentemente. Lo que tú le añades es la idea de que te está ocurriendo a ti, y de que tú lo controlas. La idea de que tú lo controlas es un sueño llamado separación. Es una falacia.

!>P.!!! ~tP

A vetes estoy seguro de que en el pasado has hablado sobre ciertas cosas que haten los aparentes buscadores y que perpetúan la sensación de búsqueda.

Toda acción que viene del buscador perpetúa el sueño de la separación, porque la única función del buscador es encontrar eso que anhela, y cree que solo puede encontrarlo en el movimiento, en el avance, cuando en realidad lo que está buscando ya es «siendo esto». La incapacidad de encontrar la unidad alimenta

el sentido de separación.

¿Existen condiciones en las que es más probable tomar conciencia de ello que en otras?

No, no hay condiciones en las que sea más probable darse cuenta de ello. Ello ya es esto. Podrías estar borracho o sentado en una cueva comiendo arroz; no importa, porque este aparente cambio no tiene absolutamente nada que ver con el individuo o su aparente acción o estado.

Entonces la idea de juntarnos para oír esto ...

No tiene ninguna relevancia en absoluto, porque todo eso se basa en la idea de que tiene que darse una circunstancia. No hay circunstancias, porque todo lo que hay ya es esto. Cada aparente circunstancia es esto. La mente inventa la idea de que debería darse cierta circunstancia, y entonces la historia puede continuar y la supervivencia está asegurada.

Ya sabes cómo describiste el tipo de estado cuando una persona apa-

94

DIÁLOGOS

rente llega a esta conciencia y todo cambia y se pone «cabeza abajo».

Pero ¿hay alguna especie de lugar intermedio o una escala de grados de conciencia, o se trata más bien de un todo o nada?

Es visto directamente o no es visto. Para mí, la conciencia sigue siendo un estado en la historia; no hay estados de ser. Sólo hay ser, y los estados surgen en el ser, incluyendo el estado de conciencia y el estado de confusión. No existe tal cosa como la unidad a medias.

Entonces, para llegar a la toma de conciencia y al reconocimiento de qué es qué, ¿estoy tratando de evaluar si puedes estar terca, casi allí?

No, no puedes casi ser el ser. Sólo hay ser. Y alguien que esté trabajando duro con sus chakras, o meditando, o lo que tú quieras, no es alguien que se esté acercando al ser. Sólo hay ser, y dentro de ese ser puede surgir, o puede parecer que hay alguien que está trabajando duro con sus chakras, o que está meditando para llegar a alguna parte.

De acuerdo. En la oscuridad de la noche todo es muy negro y no hay luz, y en medio del día todo es muy luminoso, pero al amanecer y al atardecer hay una luz crepuscular.

Sí, esa es la naturaleza de la historia.

¿Puedes detectar el comienzo de la conciencia a través de una especie de luz crepuscular?

No. El mundo en que vivimos es un reflejo de algo que está más allá de él, pero la historia parece incluir el tiempo; el viaje hacia la vida y la muerte, y el viaje de vuelta, luz y oscuridad. Es

una parábola. Es una parábola sobre algo que está más allá del tiempo, del viaje, de los caminos y de los estados de conciencia, y sin embargo los incluye.

Una vez más, el ser no es cognoscible. • Al principio de este encuentro mi mente se quedó completamente en

blanco, libre de la idea de tener que conseguir algo, y después, al final, hay un reconocimiento de que este mensaje es muy claro. De modo que algo ha ocurrido.

Sí. La claridad ocurre, pero la claridad no es la liberación.

La claridad es algo que alguien aún puede poseer. En nuestros días hay muchas personas que han acudido a estos encuentros y que tienen claridad con respecto a esto. Eso no tiene nada que ver con la liberación.

De modo que no hay distinción entre alguien a quien tus palabras le producen una confusión total y alguien que tiene una gran claridad.

No. Porque este mensaje está más allá del alguien y de su comprensión. El ser está más allá de la comprensión y del entendimiento.

El entendimiento, la comprensión, la claridad, el conocimiento y la confusión surgen en el ser.

96

Capítulo 5

&'le,

'élé,'S

DE MODO QUE ESTO es la nada siendo todas las cosas. Esto es ser. Todo lo que hay es el ser. Y en ese ser, en esa totalidad, surge la separación.

En esta apariencia, los seres humanos son la única cosa que es autoconsciente. La autoconciencia es exclusivamente humana. Es el sueño. El ser surge y sueña que está separado de sí mismo, y después pasa mucho tiempo buscando por doquier eso que está por todas partes.

De modo que ser es todo lo que hay; la autoconciencia es lo que surge, y el descubrimiento de que solo hay ser no tiene nada que ver con el buscador. De modo que esto -lo que estamos comunicando aquí- no tiene nada que ver contigo ni conmigo. Yo no tengo algo que tú no tengas. El ser no puede ser conocido.

Cuando eres un niño muy pequeño, solo hay puro ser. Sólo ser. Y aunque el niño llora y parece hambriento, es el ser; es la expresión del ser llorando, diciendo que hay hambre. Y después viene un momento en la vida de ese niño en el que se produce la separación, cuando la madre le dice al niño: «Tú eres Bill o Mary», y en alguna parte, energéticamente, surge la sensación de

ser una persona separada. De repente, por primera vez hay una energía que se contrae hacia esa sensación de separación, y en el cuerpo se produce la sensación de que la piel es su límite, de